Editado por Hermandades del Trabajo

Octubre. 2018 \* NÚMERO EXTRAORDINARIO

Nº 741



## ENCUENTRO NACIONAL DE CENTROS. CURSO 2018-19

n Hermandades del Trabajo acabamos de culminar los actos de conmemoración del LXX Aniversario, a los que nos unimos en MAS con la publicación de este número extraordinario. Pero la vida continúa y cómo dice el poeta "caminante no hay camino, se hace camino al andar". Es por esto que aprovechando la Festividad de la Natividad de la Virgen nos hemos reunido diversos centros los pasados días 7 al 9 de Septiembre, en la residencia Ariane del Centro de Valencia, aprovechando la hospitalidad y amable atención que nos han dispensado nuestros hermanos valencianos.

La finalidad de la convocatoria era doble, por una parte, dar a conocer las Hermandades a nuevos afiliados, por otra, organizar un encuentro entre Centros de nuestro Movimiento. Las reuniones han estado presididas por los Presidentes Nacionales y por el Obispo-Emérito de Ciudad Real y Asesor de HHT, Mons. Antonio Algora.

Tres fueron los actos principales de estas jor-

- a) Conferencia de Mons. Algora: "Hermandades del Trabajo, una realidad histórica, apostólica y social".
- b) Mesa redonda con participación de los responsables de los Centros asistentes, analizando la situación actual de sus respectivas demarcaciones
- c) Conferencia de la Presidenta Nacional, Marisa San Juan: "Espiritualidad de Hermandades del Trabajo".

# \*\*

## Hermandades del Trabajo

C/ Juan de Austria, 6. Bajo B. 28010 Madrid www.hermandadestrabajo.org

### LOS "TIEMPOS" DE LAS HERMANDADES DEL TRABAJO

José Sánchez Jiménez, repasa la historia de HHT, desde el "tiempo de silencio" y despegue; pasando por los "tiempos" de modernización y desarrollo a los "tiempos" de cambio y de renovación y los retos del futuro.

PÁGINAS 3; 5-6

# ENCUENTRO NACIONAL DE CENTROS EN VALENCIA

Resumen de lo tratado por los presidentes de Centros de Hermandades asistentes al Encuentro Nacional de Valencia, los días 7 al 9 de septiembre.

PÁGINA 4

### ESPIRITUALIDAD DE LAS HERMANDADES DEL TRABAJO

Conferencia de la Presidenta Nacional, Marisa San Juan, en el cursillo de iniciación celebrado en Valencia, los días 7 al 9 de septiembre.

PÁGINAS 11-13

### ETTY HILLESUM. UNA MUJER DE LUZ EN MEDIO DE LA OSCURIDAD

Rosario Paniagua, nos presenta un retrato de una víctima del exterminio de la Shoah, que se solidarizó con su pueblo judío hasta el final y que nos aporta un testimonio de su valor humano, ético y trascendente.

PÁGINAS 19-20

### ENTREVISTA A MONS. JUAN DE DIOS PEÑA

Aprovechando una visita Ad Límina de los obispos venezolanos a Su Santidad el Papa Francisco y su paso por España, publicamos la primera parte de la entrevista que nos ha concedido. Por Beatriz Hernández y Guadalupe Mejorado

PÁGINAS 18 Y 19



# Testimonios excepcionales

### Por Miguel Parmantie

En este número extraordinario de MAS, presentamos dos testimonios sobre el Siervo de Dios escritos por testigos excepcionales de las Hermandades del Trabajo fundadas hace más de 70 años. El primero es de D. Julián Serrano, sacerdote consiliario y testigo extraordinario del LEGADO DE DON ABUNDIO; el segundo de Sonsoles Nieto que descansa en la paz del Señor. Sonsoles fue militante de Hermandades desde los primeros años y fina observadora de las virtudes humanas y espirituales de D. Abundio.

### Testimonio de D. Julián Serrano: D. Abundio tenía una fe colosal

"D. Abundio estaba siempre abierto a recibir los problemas e inquietudes de los hombres. Llegaba inmediatamente a la intimidad del corazón ajeno, para consolarlo, animarlo, fortalecerlo o, si era preciso, para hacerle despertar del mal sueño de la tristeza o del egoísmo. Tenía el don de calar en lo hondo. Considero que esta cualidad era una clara manifestación del gran amor de Dios que ardía en su alma...

Otra virtud muy característica suya ha sido su fe. **Una fe firme, colosal.** Verdaderamente parecía vivir inmerso en una luz de Dios que le daba a conocer la realidad de las cosas en su auténtica verdad. Podía valorar los acontecimientos de la vida de los hombres, grandes y pequeños, desde esta perspectiva con entera objetividad, y obrar en consecuencia. Tenía esta visión sobrenatural constantemente y así hablaba con gran naturalidad de lo sobrenatural, sobrenaturalmente de lo más material, de lo humano, de lo ordinario. Considero necesario mencionar una consecuencia de esta fe, que explica aspec-

tos importantes de su persona y de la trascendencia eclesial de su vida. Me refiero a que por la fe que Dios le dio se percató con toda claridad

sobrenaturalmente de lo

más material, de lo hu-

mano, de lo ordinario".

que en la época que le había tocado vivir, se estaba actuando de un modo intensísimo y esperanzador: un nuevo progreso vital del Pueblo de Dios, y que hacía falta una penetración en el mundo del trabajo tan ne-

cesitado de pan, catecismo y justicia social: Las Hermandades del Trabajo...

D. Abundio fue un hombre de oración y tuvo alma de Eucaristía. Su mejor momento con el Señor lo tenía sobre la siete de la mañana, en el altar de la capilla, cerca del Sagrario, en un sencillo reclinatorio... A los miembros de su Obra les pedía tres cosas: eucaristicamente piadosos, apostólicamente activos y fraternalmente unidos.

Unos días antes de morir, fui a verle en la casa donde vivió siempre, en la Calle de Eloy Gonzalo. Él estaba postrado en la cama y me dijo, 'Julián, hoy quiero celebrar contigo la Santa Misa,' y, haciendo un esfuerzo supremo, pero muy emocionado, le ayudé a levantarse de la cama y celebramos los dos juntos el Santo Sacrifico en su mesa camilla. Después de celebrar la Santa Misa se quedaba, como siempre, recogido en

una íntima acción de gracias. "Hablaba con gran natu- Nunca olvidaré aquellos moralidad de lo sobrenatural, mentos de la acción de gracias de Don Abundio.

> Era un gran maestro de oración y de dirección espiritual. Fue también muy esti-

mado y querido por la feligresía y muchos hombres y mujeres se integraron en los Ejercicios Espirituales que daba D. Abundio y muchas de estas personas le ayudaban en la extensión de su obra en el mundo del trabajo.

Era sumamente sencillo, comprensivo, sin respetos humanos, sereno, de una gran moderación en todo, generoso, magnánimo y atento a los detalles más pequeños, alegre y optimista. Estas y otras virtudes humanas y sobrenaturales comprobé. Yo he sido testigo de la sinceridad de vida con que Don Abundio predicaba las virtudes, porque las vivía él mismo. Lo que predicaba lo vivía heroica y ejemplarmente."

> Julián Serrano de Andrés, Consiliario de las Hermandades del Trabajo-Centro de Madrid

### Testimonio de Sonsoles Nieto: D. Abundio, un hombre audaz y paciente

"Don Abundio tenía una personalidad humana sumamente atrayente. Era audaz y prudente, austero, paciente y discreto. Destacaba por su capacidad de trabajo, su energía y su inmensa humildad. No conocía la soberbia ni la ambición humana, y ante las deserciones e ingratitudes de algunos colaboradores, nunca le oí una queja ni comentario que no fuese para disculpar. Vivía con toda sencillez, austero en la mesa y no le gustaba recibir regalos personales. Si se le hacía algo tenía que ir destinado a la Iglesia.

Don Abundio era, sobre todo, un hombre de oración. Toda su vida estaba proyectada a Dios y su mirada transmitía el hilo constante que mantenía con el Señor. En las Hermandades nos transmitió su inquietud apostólica, su amor a la Iglesia y a la Jerarquía, su amor a María la Madre, y su actitud de servicio a los trabajadores. Insistía mucho en la necesidad de que los militantes se preparasen en la vida de oración y de unión con Cristo para desarrollar después su acción apostólica.

Era muy paciente. Yo pude comprobar cómo a lo largo de su vida fue venciendo su carácter, tal vez algo impulsivo e impaciente, hasta ser una persona pacientísima que escuchaba y escuchaba sin manifestar ninguna señal de cansancio o aburrimiento. Nunca fueron sus conversaciones frívolas, pero siempre era afable. Disfrutaba, gozaba y se reía ante las ocurrencias.

En sus charlas, con un estilo personalísimo, hacía una brillante exposición del tema y empleaba un preciso y riquísimo lenguaje exponente de su gran cultura, pero al alcance de sus sencillos oyentes. Era hombre poco hablador, de gran discreción, mas su conversación resultaba muy agradable y siempre confortante.

Tenía gran capacidad organizativa, y en esta Obra, había que tomar muchas decisiones difíciles. El siempre afrontaba toda responsabilidad pero, sobre todo, supo rodearse de colaboradores muy valiosos a quienes trataba con toda atención. Les dedicaba el tiempo sin escatimarlo, como si no tuviese otra cosa más importante que hacer en ese momento.

Ahora bien, tenía un carácter fuerte y sobre todo muy exigente. Pero, dada su categoría humana todos admitíamos las dos cosas y terminábamos agradeciéndoselo. Esta categoría humana estaba animada de un tono sobrenatural que se reflejaba en toda su vida".

> Sonsoles Nieto Dalda Militante de las Hermandades del Trabajo

# Los "tiempos" de las Hermandades del Trabajo

#### Por José Sánchez Jiménez

Nacen las Hermandades del Trabajo oficialmente en 1947. Pero esta fecha, de hecho, significa muy poco si no se considera "el tiempo" en que surge esta Fundación: "tiempo" que no solamente es "el lecho o cama en que la vida transcurre", sino también, el "transcurrir" mismo de la vida, en palabras de García Morente, cuando se refería y explicaba la "estructura de la historia".

ni se me permite la metáfora, el "tiempo" de este inicio podría compararse con el del pan que sale del horno, y desde su propio olor, aún caliente, anima a satisfacer una necesidad que hasta quedó recogida en la segunda parte del Padre Nuestro: "danos hoy nuestro pan de cada día". Ese pan es el final de un largo proceso que se inicia con el cultivo del grano, su cosecha, su conversión en harina y su transformación en "pan", a partir de una "masa-madre", y gracias al esfuerzo conjunto de los que siembran, cosechan, muelen el grano, amasan y hornean, mientras los demás duermen y esperan al levantarse que el pan, entre otros alimentos, ayude, dé fuerza y permita el quehacer que a casi todos nos guía. El pan es, pues, el final de ese proceso complejo y el comienzo, al ser consumido, de una satisfacción de necesidades.

Por ello, esta fecha, 1947, es prueba de una realidad que venía gestándose desde los inicios del decenio, el de los años cuarenta en España, globalmente caracterizados por la angustia y tristeza de una sociedad castigada y dividida; sometida a muertes, miserias, hambres y represiones, en sangriento contraste con una propaganda oficial que imponía el triunfo y obligaba a celebrarlo.

"Los años cuarenta, en fin, - según escribiera Dionisio Ridruejo, todavía entonces "hombre del Régimen"- fueron, para la base más amplia y sumergida de la población, años de dolor, hambre, vejación y miedo en un régimen de "salvoconductos" para viajar y de "cartillas" para adquirir miserables raciones alimenticias. Fueron también años de euforia frívola, ofensiva, en la reducida clase, profundamente vulgarizada, de los mandarines sin respeto y los ricos especuladores".

La gestación de las Hermandades, conviene reiterarlo, tiene lugar en este entorno. En medio de una "política de Cruzada" empiezan a conformarse, como vía para reducir, e incluso si fuera posible, anular el general "desencanto" en medio de un clima, según los casos, de exaltación, o de miedo e incluso terror.



Desde los primeros años cuarenta, y por disposición de su obispo, el siervo de Dios Abundio García Román, comienza a configurar una Confederación de Trabajadores Cristianos; acepta, al mismo tiempo, convertirse en consiliario diocesano de la Acción Católica del Trabajo, y recibe de su obispo, además, el nombramiento de Asesor Eclesiástico Sindical en la Delegación Provincial de Sindicatos de Madrid.

### «Juntos en el trabajo, juntos en las tareas de apostolado»

Su inquietud social creciente y su capacidad, a la vez natural y religiosa, para agrupar en su entorno a cristianos comprometidos en el mundo del trabajo, debió influir para que monseñor Eijo Garay, que ya antes le había animado a matricularse en la Escuela Social de Madrid, le dejara abierto el camino y le permitiese forjar iniciativas que acabarán transformando un inicial proyecto de Confederación de Trabajadores Cristianos -y las primeras experiencias de Centros Obreros de Acción Católica dentro del Secretariado Social Diocesano creado en diciembre 1946en las Hermandades del Trabajo, fundadas, por decreto episcopal, de 16 de julio de 1947, «como instrumento primero de apostolado en el mundo del trabajo».

El decreto institucional constataba así la clara dependencia de las Hermandades de la Jerarquía Eclesiástica a través del Secretariado Social Diocesano; sus dirigentes habrían de ser trabajadores, hombres y mujeres en las mismas estructuras; y podrían pertenecer a una Hermandad todos los trabajadores enrolados en la misma actividad profesional, cualquiera que fuese su categoría en la empresa: «juntos en el trabajo, juntos en las tareas de apostolado», comentaba el Fundador; y todos dispuestos e inmersos en la atracción a Cristo de las clases trabajadoras, y en la convicción de que, en lo profesional y en lo social, la elevación del trabajador, la formación profesional y la asistencia y ayuda en todo su entorno familiar habrían de asegurar y ampliar el número y el propósito de unas Hermandades «apostólicas y sociales al cincuenta por ciento».

Conviene detenerse en este proceso, en este primer "tiempo", y pensar, o imaginar al menos, lo que debió ser esta primera experiencia. Porque fueron años complejos, difíciles en todos los sentidos; en ocasiones oscuros y hasta trágicos; otras veces contradictorios. Pero esa "levadura-madre" –don Abundio García Román-, siempre de forma indiscutible y convincente, acabaría transformando unas realidades más que lúgubres en apuestas optimistas, animadas y hasta joviales. Por ello fue esencial en este naciente "tiempo", la figura del sacerdote fundador. Sus virtudes, muchas; pero su sencillez, su simpatía, su convicción religiosa, su claridad y su prudencia se adelantaban a cualquier otra consideración y juicio.

En este primer "tiempo", el de los orígenes, domina una preocupación religiosa cuya primera respuesta pasa por la atención preferente a la realidad social, resistente y hasta cruel en todos los sentidos a largo de los años cuarenta y cincuenta; cambiante y en ocasiones resplandeciente durante la década de los sesenta, cuando la explosión conciliar supuso el mayor consenso y la más esperanzada apuesta por el futuro; crítica y conflictiva, en fin, en los años setenta y ochenta.

El Fundador de Hermandades tuvo siempre clara, al hilo de su preocupación y de su apuesta teológico-eclesial, y aunque pareciera no tener conciencia de ello, la trascendencia de la Historia; y, por encima de todo, de una Historia Social; la que le preocupaba y alentaba, desde el principio, de crear y fomentar, y dirigir con ahínco y esperanza un "Movimiento Social" atento a la transformación de unas realidades dominadas por la carencia, el atraso, la injusticia y la negación de los más elementales derechos.

(Sigue en pág.5)

# ENCUENTRO NACIONAL DE CENTROS EN VALENCIA. CONCLUSIONES

Los Presidentes de los Centros de Córdoba (Agustín Rodríguez de Lara), Valencia (José Miguel López), Zaragoza (José Ignacio Arbó) y Presidenta del Centro de Alcorcón (Lidia Huerta), expusieron la situación actual de sus respectivos centros, desde el punto de vista apostólico v social, actividades que realizan, formación y acompañamiento de afiliados e

#### Conclusiones

información económico.

a) Con carácter general, los responsables de los Centros han constatado la disminución del número de afiliados y la escasez de dirigentes jóvenes lo que implica una dificultad grande para la renovación de los centros. Esto conlleva un esfuerzo de las personas que estamos en Hermandades para seguir prestando nuestro servicio a los trabajadores.

b) Una de las causas de la disminución de los afiliados es el individualismo imperante en la sociedad actual, precisamente cuando más necesario se hace unir fuerzas ante la precariedad laboral y las situaciones de exclusión social, derivadas de una economía globalizada caracterizada por las nuevas tecnologías y el dominio de las grandes multinacionales.

c) Pensamos que una obra como Hermandades del Trabajo sigue siendo útil, en primer lugar, por la necesidad de que los trabajadores se asocien para mejor defender sus derechos y además porque, dentro de nuestros escasos medios, se pueden ofrecer servicios a los trabajadores afiliados, bien en activo o jubilados, no sólo de tipo culturales o recreativos sino de asesoría jurídica, orientación y búsqueda de empleo, coworking, etc.

d) La experiencia de Hermandades como Mo-



vimiento apostólico-social, al servicio a los trabajadores desde 1947, nos estimula a perseverar en el carisma que nos inspiró nuestro fundador, D. Abundio García Román y en las enseñanzas de todos los militantes que pasaron por esta institución y de los que hacemos memoria. Estamos seguros de que la Misericordia de nuestro Señor Jesucristo a cuyo servicio consagraron sus vidas les habrá conducido a gozar del descanso eterno en la casa del Padre.

e) Se considera muy conveniente que cada Centro esté inserto en las Delegaciones de Pastoral Obrera y en los Secretariados de las respectivas Diócesis.

f) Los distintos Centros de Hermandades desarrollan actividades en favor de sus afiliados que no son homogéneas, sino que varían en función de sus circunstancias geográficas e históricas, si bien de cara al futuro se considera fundamental en todos los ca-

- 1. La necesidad de mantener en los Centros actuales, las acciones y prácticas espirituales y apostólicas.
- 2. Buscar nuevas actividades temporales y potenciar las que actualmente se desarrollan. Así como en los años cincuenta y sesenta fue fundamental el desarrollo del cooperativismo que permitió la creación de una cooperativa de crédito que posibilitó la financiación de importantes obras socia-

les para los trabajadores afiliados, en la sociedad del siglo XXI el reto está en encontrar formas de asociación viables económicamente sin que su finalidad sea estrictamente lucrativa.

3. Es imprescindible potenciar y hacer un uso mayor de las nuevas tecnologías y potenciar tanto la página web como el periódico MAS. Las nuevas tecnologías se deben fomentar tanto a efectos internos, para nuestras comunicaciones y reuniones como

hacia el exterior, para las actividades socio-culturales a desarrollar en el futuro.

- g) Afirmamos que Hermandades del Trabajo es hoy una asociación apostólico social con vocación de presencia en el ámbito laboral, tan necesaria para la sociedad española como lo fue en el momento de su fundación. Para lograr la revitalización de los Centros de nuestro Movimiento, consideramos imprescindible:
  - 1. Preservar y en lo posible incrementar el patrimonio económico, máxime teniendo en cuenta que somos una asociación de fieles que no disfruta de ninguna ayuda o subvención pública.
  - 2. La necesidad de seguir en nuestra labor apostólica las enseñanzas del magisterio y de la tradición de la Iglesia católica, así como las enseñanzas del Vaticano II sobre los laicos y todo el corpus doctrinal que se recoge en la Doctrina Social de la Iglesia, nos impele a incrementar las actividades de formación para los afiliados y militantes.

Todo nuestros afanes y propósitos los ponemos bajo la protección de la Virgen María, bajo cuyo amparo hemos celebrado estas jornadas, para que interceda ante Nuestro Señor Jesucristo para que aumente nuestro conocimiento y amor por Él, mitigue la angustia y la estrechez económica de los trabajadores, reine la paz y la justicia social.



#### Editado por las Hermandades del Trabajo

Director: Carlos Salcedo Peñalver. Consejo de Redacción: María Luisa San Juan, María José Plaza, Fernando García Adrianzén, Maruja Jiménez, Antonio Molina Schmid, Miguel Parmantie, Juan Rico, Guadalupe Mejorado, Agustín Rodríguez de Lara.

Redacción y Administración: C/ JUAN DE AUSTRIA, 6, BAJO B. 8010 MADRID. TELÉFONO. 91 445 03 93. Depósito Legal M- 13.409-58.

#### (Viene de pág. 3)

En el llamado "Mensaje del 77", cuando expone las razones de su dimisión como Consiliario de las Hermandades, lo explica de la forma más lúcida y contundente: "Os decía en cierta ocasión que soy vuestra historia, pero que no debo ni puedo ser vuestro futuro".

Precisamente porque tenemos "pasado", tenemos herencia; no somos huérfanos ni nos hallamos desorientados. Temerosos sí; pero confiados, también. Sabemos, conocemos nuestro "punto de partida"; y la **Doctrina Social de la Iglesia**, en la que creía —hay que subrayarlo- y de la que se abastecía, así lo plantea y lo anima

#### El "tiempo de silencio" y el "despegue" de las Hermandades

No se trata de hablar aquí —conviene reiterarlo- de un tiempo astronómico, cronológico o simplemente histórico. Se trata de dilucidar, de comprender y de explicar un "tiempo social"; o mejor dicho, "el tiempo socialmente vivido": a partir, como se indica -tomando la expresión del título de la asombrosa novela de Martín Santos- de un "tiempo de silencio", con muchos condicionantes en su "haber"; y que se abre a un "tiempo de despegue", en una coyuntura histórica en la que se crea, se construye y se decide un futuro en crecimiento, no tanto en desarrollo, a partir y a través de las sucesivas transformaciones que animan el "quehacer".

A mitad de los años cuarenta, y en medio de la situación reseñada, surgen en la Iglesia española, acompañando a las Hermandades, y desde el "silencio" referido, iniciativas apostólicas diversas –JOC, HOAC, etc.-, por suerte animadas desde la cúspide jerárquica, presidida entonces por al arzobispo de Toledo, el cardenal "Pla y Daniel".

Conforme recogía el Ideario de las Hermandades, los tres escenarios en los que había de perfilarse la actuación del militante eran la sociedad, el ambiente laboral y la Iglesia. Eran sus signos de identidad: una organización apostólica y social de trabajadores, dispuesta a luchar por su dignidad y derechos, que consideraba el trabajo como la virtud humana más fundamental, y que, "sin cobardía ni respetos humanos", había de defender sus "directrices" con "sumisión filial a la autoridad de la Iglesia".

En este mismo contexto, ya en los primeros años cincuenta, el Movimiento de las Hermandades del Trabajo de Madrid llega a su madurez jurídica con su aprobación canónica (3 de agosto de 1951) y el reconocimiento civil y la personalidad jurídica (2 de septiembre de 1952). Sincrónicos en la práctica con la creación del Consejo Central del Movimiento de las Hermandades del Trabajo (26 de enero de 1952) -como medio de coordinación de las Hermandades y Centros que iban surgiendo por toda Españaconviene no olvidar, por su especial impacto o por su reconocida importancia en la trayectoria del catolicismo social hispano más reciente, tres documentos, procedentes todos, en su redacción, de la Comisión Episcopal de Asuntos



Sociales, que cambiará luego su nombre por el de "Comisión Episcopal de Apostolado Social". Estos documentos, La Instrucción Colectiva sobre deberes de Justicia y Caridad, que publica la Conferencia de Metropolitanos, el día 3 de junio de 1951; Sobre la situación social de España, de día 15 de agosto de 1956, y La Declaración sobre la actitud cristiana ante los problemas morales de la estabilización y el desarrollo económico, de 15 de enero de 1960, conforman y animan el marco teórico que sirve de guía y faro de la acción social católica que precede a la encíclica Mater et Magistra, de Juan XXIII, en 1961.

Para el Fundador de Hermandades, el aglutinante que a lo largo de la década ensamblaba a aquellos primeros hombres y mujeres fue la fe, "una fe sólida y firme, una fe sin complejos, pero sin descaros, más bien abierta y desenfadada", a la que se unía "la inquietud apostólica por la conquista para Cristo del mundo del trabajo". Pero conviene, sobre todo, no olvidar, que fueron "años de organización y forja de militantes"; y se puso mucho empeño "en el temple apostólico, entrega generosa y práctica de la caridad".

## Los "tiempos" de modernización y desarrollo

Siguió luego la "etapa de las obras y servicios sociales: la etapa asistencial de las Hermandades"- Obra de la Vivienda, comedores sociales, cooperativas de consumo y crédito, círculo de compradores, residencias veraniegas, etc.- en la que, por encima de todo, se valoraba "el espíritu emprendedor y de sacrificio puesto al servicio de los hermanos". Aunque no es menos cierto, como dentro de los cuadros dirigentes se reconocía y comentaba, que el florecimiento de ciertas obras económicas generaba reticencias y reproches incluso en cuadros apostólicos cercanos, que interpretaban estos avances como efecto de cierta "tibieza" en la crítica al régimen político establecido. La incomprensión, el resentimiento o incluso el fracaso, a pesar de su reiterada insistencia, no logró impedir, en la segunda mitad de los años sesenta, una movilización de afiliados por encima de los setenta mil.

La expansión económica y social de los años sesenta, con la constitución primera y proliferación de los Consejos Diocesanos que coordinaban grupos de Hermandades; y el primer viaje de D. Abundio a América, en julio de 1961, abren "el decenio de las grandes realizaciones": se multiplica el número de afiliados, se inauguran nuevas sedes, se aprueban Estatutos Diocesanos varios, se abren nuevos domicilios, se amplía la lista de obras sociales en funcionamiento. Se prepara la celebración de las Bodas de Plata (1971) que, para suerte de Hermandades, viene a coincidir con la jugosa y aventurada experiencia del Concilio, que D. Abundio enaltece cuando habla de "Aires para tiempos nuevos", el espíritu de promoción, el fomento de la alegría y el optimismo como "carisma de las Hermandades" y el amor a la Virgen como "motor" de las mismas.

¿Y los años setenta? Fueron años críticos, complejos, incluso "aciagos" para algunos, sorprendidos de la facilidad y rapidez con que se pasa de un "desarrollo" ofrecido como progresivo y seguro, a situaciones inestables, sorprendentes, de complicada explicación y de aún más difícil atisbo de soluciones. Son los años que siguen a la "guerra de los seis días" en Oriente Medio, que acabaron elevando a cotas insospechadas los precios del petróleo; la época en que la hegemonía norteamericana entró en decadencia tras los "años dorados" de la década precedente; los años, en fin, en que la "edad de oro" fue sustituida por una "era de crisis".

"La historia de los veinte años que siguieron a 1973 -comenta el historiador inglés E. Hobsbawm- es la historia de un mundo que perdió su rumbo y se deslizó hacia la inestabilidad y la crisis". Reaparecieron los problemas que habían dominado en la crítica al capitalismo de antes de la guerra; se vieron de nuevo aumentar las desigualdades sociales y económicas en los países desarrollados; se potenciaron la desconfianza e incluso el resentimiento colectivos; y los "grandes gastos sociales" con que los gobiernos socialdemócratas habían procurado remontar los conflictos pudieron finalmente controlarlos. "La única alternativa que se ofrecía -con-

(Sigue en pág.6)

#### (Viene de pág. 5)

cluye Hobsbawm- era la propugnada por la minoría de los teólogos ultraliberales"; aunque tampoco al inicio de los noventa se había logrado conseguir el sosiego: "Nadie sabía cómo enfrentarse a las fluctuaciones caprichosas de la economía mundial ni tenía instrumentos para actuar sobre ellas".

La propia "crisis de la Acción Católica", a mediados de los años sesenta, patentizada ya en los primeros setenta con la reducción en un 80 por ciento de los afiliados, era también espejo del cambio de una sociedad en la que la "cultura establecida" debió ceder ante ideas y movimientos críticos, radicales y regionalizados. Era, al mismo tiempo, testimonio de la presencia y actuación de cambios en la Iglesia, al hilo de la aplicación -la querida y deseada; pero también de la no deseada, que acabó imponiéndose- de los mensajes y proyectos del Concilio Vaticano II.

En muy pocos años se sucedieron, por citar sólo algunos de los más destacados hechos, no más significativos que otros muchos que se omiten, la renovación, a partir de los mediados sesenta, del Episcopado español gracias a la consagración de treinta de siete obispos auxiliares que no necesitaron del "placet" concordatario y al nombramiento, lento y pausado, de obispos para sedes vacantes durante más de tres años, la muerte del cardenal Pla i Deniel, el nombramiento de monseñor Tarancón como Primado y Arzobispo de Toledo, el acceso de monseñor Morcillo a la presidencia de la Conferencia Episcopal, la crisis vocacional del clero, a la que buscó respuesta la "Asamblea conjunta de obispos y sacerdotes", en 1.971, tratando de reducir diferencias y con objeto de restaurar la unidad y la armonía en la Iglesia Española; y, precediendo a la misma, la decisión de la propia Conferencia Episcopal de dedicar su Asamblea Plenaria, en 1.970, a "La Iglesia y los pobres", que había de servir en Cáritas Española de apoyo, impulso y defensa frente a las ya serias dificultades para acceder a los compromisos adquiridos desde el Plan C. C. B. (Comunicación Cristiana de Bienes).

Viene a coincidir este proceso con lo que A. Linés titula "la difícil etapa del compromiso cristiano"; y que cabría sintetizar de forma somera, y en consonancia con cuanto sucede en el mundo, en España y en la Iglesia española: la puesta en práctica de un principio clave en la Doctrina Social de la Iglesia, el principio de subsidiariedad: que aquello que pueda o deba hacer una institución en función de su capacidad y obligación de llevarlo a efecto, no lo haga otra, aun cuando lo hubiera venido haciendo hasta entonces. Urgía, pues, la cesión de las obras económico-sociales y la vuelta plena al" compromiso cristiano"; la búsqueda de la "identidad de la Obra" conforme a los prismas de visión, de análisis y de toma de decisiones en plenitud de libertad y de responsabilidad; la convicción de que era obligado renunciar a cualquier implicación política; e incluso el retiro, la desaparición del fundador y la búsqueda de savia nueva para el proceso.

Cabría decir, pese al "tiempo" pasado, que esto es, sigue siendo, presente; nuestro presente; y que toca urge indicar, o referirse, al último de los interrogantes más arriba apuntado: ¿Los cambios experimentados por las Hermandades del Trabajo fueron efecto de la trayectoria social en escena, o respondieron por encima de todo a la iluminación socioreligiosa que él supo trasmitirle?

## Los "tiempos" de cambio y de renovación, y los retos del futuro

La crisis global del hecho religioso, a partir de la "profunda renovación" llevada a cabo por el Concilio Vaticano II, fue, y es, una crisis y un conflicto de raíz urbana, que llega a los núcleos rurales por las mismas vías que antes mantenían la "religiosidad" y los "valores", las "conductas" y "usos" tradicionales: crisis en el clero a consecuencia de la indeterminación del quehacer pastoral; crisis de seminarios y de vocaciones eclesiásticas: crisis de fe en los militantes católicos, agravada, primero, a partir de 1.966, con la de la Acción Católica, desautorizada por la Jerarquía eclesiástica que juzga de primordialmente política la labor sociopastoral que venía desarrollando; y más adelante, igualmente secundada por una cada vez más compleja relación entre los gobiernos de turno y la Jerarquía eclesiástica.

De todo ello da cuenta con una claridad y una firmeza más vivas que nunca la última alocución de D. Abundio García Román, a muy corto espacio de su muerte, en octubre de 1989, con motivo de la apertura del Encuentro Hispanoamericano del Movimiento de Hermandades: "Un reto se enfrenta a nosotros. El reto quiere decir desafío, y también un poco de imprecación, de amenaza. Palabras un poco complejas; pero ante todo nos plantea una realidad dura para la cual estamos ante Dios".

Indica a continuación que hacía cuarenta y seis años que las Hermandades escucharon este reto y se "dispusieron a trabajar". "¿Os imagináis —añadía a continuación- lo que sería encontrar cristianos sinceros y comprometidos en todos los centros de trabajo? ¿Y por qué no habría de ser esto lo corriente si estamos bautizados? Ya es hora que despertemos del sueño", en palabras de San Pablo".

Luego entra ya en materia; para indicar que, "más que la sacudida rápida de una ayuda, lo que necesitamos es un cuadro de principios operativos que se vayan imponiendo en la conciencia de todos: igualdad, libertad, subsidiaridad y secularidad. **Igualdad** de todos los bautizados en Cristo; **libertad**, un hecho constitucional que los laicos han de ejercer en el mundo con verdadera audacia confesante; **subsidiariedad**, que lo que puedan hacer en la comunidad eclesial los laicos, que no lo hagan los presbíteros; y **secularidad**, propia y peculiar de los laicos, que viven en el mundo y son para el mundo, pero no sólo a título arbitrario sino con presencia teológica.

A continuación, alentará a confiar y entronizar a la Virgen como "modelo de espiritualidad seglar por su vida sencilla e intimidad con Je-

sús". Y acaba recomendando la devoción a la Virgen del silencio, puesto que en éste se fraguan la "imaginación" y el "compromiso": el "compromiso temporal"; en la empresa donde trabajas, en la Hermandad donde militas, en la barriada donde vives, en el sindicato al que debes afiliarte "por muy desprestigiados que estén", en la sociedad política donde te mueves ("Desde arriba se puede hacer mucho bien, más que desde abajo gritando y chillando").

"Se comienza —indica a punto de concluircon la oración, se concluye con el compromiso".
Porque nuestra empresa es evangelizadora. Y
los pasos a seguir pueden ser: 1. Ganaros el
prestigio y la credibilidad entre vuestros compañeros de trabajo; 2. Dad pruebas irrefutables
de convivencia fraterna; 3. Haced siempre causa común en la opción por la justicia; y 4. Hablad de Dios, de Cristo trabajador y de la Iglesia
a lo paulino: oportuna e inoportunamente.

#### Casi treinta años más tarde

En el próximo año, 2019, se cumplirán los treinta años desde su fallecimiento. Es un hecho evidente que la actualidad del mensaje de D. Abundio sigue presente y adquiere una rabiosa actualidad cuando se observa cómo, con el paso del "tiempo", aquellos interrogantes no sólo no se han resuelto sino que aunque el siervo de Dios Abundio García Román pusiera el énfasis en que "era historia", pero no "futuro", al menos en España no parece haber surgido esa "nueva generación" dispuesta y preparada para ser "futuro".

La vida pesa; y el desconcierto surgido una vez que la sociedad deviene tan cambiante como insegura, el porvenir se crea y recrea en medio de una incertidumbre que puede fácilmente reducirse a "pesimismo". Es una realidad presente; y no solamente en las Hermandades. Las instituciones religiosas, ya sean las de clérigos y monjas o las de seglares viven declive que los mismos estudios sociológico en torno a este asunto, dan como diagnóstico la "escasez de vocaciones" o situaciones económicas insalvables.

La mirada al pasado "pesa" demasiado; y el "por qué" o el "cómo" valen cada día menos. Se impone el "para qué"; y éste choca con la "inseguridad" y hasta con la pereza frente a cambios vertiginosos. La Providencia sola no arregla los problemas; posiblemente porque, a pesar del "a Dios rogando", resulta corto, escaso, y en ocasiones nulo, el "con el mazo dando".

Juan XXIII, ante el miedo de su entorno a las transformaciones que habría de provocar el Concilio, por sorpresa anunciado a los pocos meses de su elección, repetía la importancia, en incluso la trascendencia, de la "tradición". Por eso —concluía- hay que hacer "cosas nuevas". De no renovarse se estaría traicionando a la una Iglesia que veía en la tradición una de las fuentes de la verdad.

"¿Qué hacéis mirando al cielo? –repetía D. Abundio- moveos...".

# EL CARDENAL CISNEROS: REFORMADOR, **HUMANISTA Y ESTADISTA**

### Por Pilar Concejo Álvarez

El Cardenal Cisneros es una figura importante de la historia de España. Un hombre fuerte de la política y de la Iglesia durante el siglo XV. Impulsor de la evangelización en América, eclesiástico reformador, hombre de Estado, impulsor de la cultura.

rancisco Jiménez de Cisneros nació en Torrelaguna (Madrid) en 1436 en una familia de clase media y murió en Roa el 8 de noviembre de 1517 a los 81 años cuando viajaba a Valladolid para encontrarse con Carlos I, el futuro rey de España. Cisneros nació en una España medieval, pobre, campesina y dividida en cuatro reinos. Murió en una España unida por los Reyes Católicos, moderna y renacentista. Figura cumbre de aquella época, es el mayor hombre de Estado que ha tenido España, según el historiador Joseph Pérez.

Estudió derecho, artes y teología en la universidad de Salamanca. Marchó a Roma a trabajar en la curia romana y allí se ordenó sacerdote. Regresa al morir su padre, trayendo unas "letras para algún beneficio" en la diócesis de Toledo. Vacante el arciprestazgo de Uceda, Cisneros lo pidió, pero choca con el arzobispo toledano Carrillo, que se negó a ello. Lo manda prender y encerrar en la fortaleza de Uceda y luego en el castillo de Santorcaz. Cisneros pasó varios años preso, reflexionando, orando y estudiando la Sagrada Escritura. Libre de la cárcel y al fin Arcipreste de Uceda, se marcha a la diócesis de Sigüenza como capellán mayor del cabildo. Era obispo de Sigüenza, Don Pedro González de Mendoza, que descubrió en seguida grandes dotes en el nuevo canónigo.

La cárcel y quizás los desengaños le empujaron a renunciar a los cargos que ocupaba en la Iglesia y se hace fraile franciscano. En 1484, a los 48 años de edad, entró en el monasterio de San Juan de los Reyes de Toledo y cambió su nombre de Gonzalo por el de Francisco. Su vida también cambió.

Hay dos nombres que marcan la vida de Cisneros: el Cardenal Carrillo y el Cardenal Mendoza. El primero ordena su prisión después de regresar Cisneros de Roma y de haber obtenido el cargo de Arcipreste de Uceda por decisión personal del papa Pablo II. Parece lo tenía reservado para un familiar y no gustó nada al todopoderoso Arzopispo de Toledo.

El Cardenal Mendoza, lo excarcela y rehabilita. Se convierte pronto en su mentor y le re-



El Cardenal Cisneros por Eugenio Cajés, 1604. Universidad Complutense de Madrid (DP)

comendará para ser confesor de la reina Isabel, Arzobispo Primado de Toledo, y Consejero real.

#### Confesor de la reina

Cuando en 1492, la reina Isabel la Católica quedó sin confesor por irse su anterior, Fray Hernando de Talavera, nombrado arzobispo de Granada, consultó al cardenal Mendoza y éste le aconsejó como confesor a Cisneros, conocido por su austeridad y virtudes. Tras resistirse, aceptó el cargo de confesor de la reina, con tal que no se le obligase a residir en la corte, sino en el convento más próximo a ella.

#### Reformador

Cisneros fue el encargado de poner en marcha la reforma religiosa en España que los Reyes Católicos deseaban para modernizar la Iglesia heredada de la España medieval. Comenzó por la reforma de su propia Orden de frailes menores. En 1494 fue elegido provincial de la provincia franciscana de Castilla y aceptó sin dificultad porque deseaba introducir la "observancia" de la regla del santo de Asís, en todos los conventos franciscanos. Con su secretario y compañero, fray Francisco Ruíz, caminaban a pie, mendigando por los lugares de tránsito y haciendo la reforma de la provincia franciscana de Castilla. Los Reyes Católicos, que deseaban emprender la reforma monástica en to-

da España, consiguieron del Papa breves y bulas para reformar todas las Órdenes Religiosas de España. Con plenos poderes del Papa y de los Reyes, emprendió Cisneros, ya arzobispo de Toledo desde 1495, la reforma monástica española total. Entraba en los conventos, platicaba a los frailes sobre la obligación de observar la Regla fundacional; quemaba los "privilegios" que tenían los frailes; les quitaba las posesiones, fincas y rentas y favorecía a conventos más pobres, escuelas y hospitales. Les imponía una vida de mayor austeridad y oración.

La reforma fue bien aceptada en algunos conventos; en otros la resistencia fue tremenda. Los frailes de Talavera tuvieron que ser expulsados por la fuerza; los de Salamanca armaron por las calles un escándalo; los de Calatayud fueron excomulgados, etc. Pero la reforma siguió adelante y los "observantes" dominaron en toda España. De estos conventos reformados salieron grandes misioneros

para América recién descubierta y grandes candidatos al episcopado.

En la reforma de las monjas, Cisneros encontró la ayuda de la reina Isabel en persona. Ella iba a los conventos relajados y les empujaba a la reforma. Elegido Cisneros arzobispo de Toledo, se empeñó en que los canónigos llevaran una vida honesta y piadosa y lo fue consiguiendo poco a poco aunque no faltaron conflictos. Todo el clero secular de España fue reformado por obispos reformados antes, hasta tal punto que San Carlos Borromeo llegó a decir: "El clero de España es el nervio de la cristiandad."

### Estadista y Gobernante

Cuando la reina entregó a Cisneros el breve del papa Alejandro VI nombrándolo arzobispo de Toledo, Cisneros lo dejó caer diciendo: "Esto no reza". Desde este momento su actividad pública va a ser notoria. Gobernó la corona de Castilla en dos ocasiones por incapacidad de la reina Juana la Loca. En 1504 fallece la reina Isabel provocando una profunda crisis sucesoria. Cisneros desempeñará un papel fundamental en la vida política del Reino. Entre 1506 y 1507 presidió el Consejo de Regencia que asumió el gobierno de Castilla tras la muerte de Felipe el Hermoso, en espera de que el rey Fernando regresase de Nápoles. Como premio a su fidelidad, Fernando consigue para él la dignidad de

(Sigue en pág. 8)

# Fiesta del Afiliado 2018

#### Por: Juan J. Valenciano

a fiesta del afiliado es un día de los más importantes del año en las Hermandades del Trabajo. Es un día muy querido y esperado por todos nosotros. Una vez pasadas las vacaciones, todos tenemos mucho que contar, dónde hemos estado, cómo nos ha ido, etc.

Lo celebramos en Los Molinos, municipio situado en plena sierra madrileña, en la Villa Marista de San José, casa amplia y rodeada de un entorno natural, ya conocida por algunos de H.H.T. y regentada por los hermanos Maristas.

Pasamos una jornada en familia, disfrutando de un día de amistad y fraternidad. La llegada a Los Molinos fue muy emotiva, nos sentimos muy agradecidos y contentos y nos esperaban ofreciendo una copa de vino dulce y pastas.

A las 12h se celebró la Eucaristía, dirigida por Don Ignacio María, consiliario de H.H.T., y por Don Natalino. Su homilía fue excelente y muy formativa. Yo destacaría tres aspectos que me hicieron reflexionar: la Fe, el sentido común y la idea de que todos somos hermanos. Son tres pilares fundamentales a tener en cuenta.

El día transcurrió sin prisas, en un ambiente de cordialidad y tranquilidad, amenizado por diferentes actividades y una agradable comida en grupo. (Aun así, tengo que recordar las jornadas vividas en El Espinar, escenario tan querido por todos)

Ahora más que nunca, sometidos a un ritmo de trabajo inflexible y lleno de tareas agotadoras, necesitamos ese descanso que nos ayude a liberarnos de la tensión y del desgaste acumulado a lo largo de los días. Esta fiesta nos debe recordar que la vida no es sino esfuerzo y trabajo, pero el hombre está hecho también para disfrutar, para gozar de las amistades, para orar y para agrade-

A media tarde, como estaba planificado, salimos hacia Madrid, muy agradecidos y contentos por haber pasado un día de comunión, todos juntos, donde en todo momento reinó la alegría y la fraternidad, agradeciendo al Señor el buen día que nos hizo.

¡Que nos veamos al año que viene!

# Sin obras no hay FE

#### Por: Emma Díez Lobo

nin obras no existe la Fe porque la Fe es hacer, obrar, trabajar, compartir con los demás en la medida y manera que Dios se hace valer en nosotros. ¿Le sientes?

¿Te importa la gente? Que te importe; ¿te importa bendecir? Bendice; ¿te preocupa que las almas se salven? Ayúdales; ¿ves soledad? Acompáñales; ¿sufrimiento? Mitígalo; ¿deseas que el mundo cambie? Reza; ¿te duele la desgracia ajena? Involúcrate; ¿quieres salvarte? Su ministro -alter Christus- te perdonará en su

La Fe nace de las obras que hagas; por ti, lo hará la Fe de los otros. Si no ves así la vida, no conoces a Dios. Creer no es saber que Dios se hizo Hombre y ya, es mirarte en el prójimo y sentirle.

No existe Santo sobre la tierra que no haya trabajado por las almas. Todos, absolutamente todos, vivieron para otros, sufrieron por otros, trabajaron para otros y evangelizaron. ¡Tanto desvelo por las almas!

Si no haces mal pero tampoco bien -fuera de tu refugio-, no estás haciendo nada.

Imitar a Cristo es llevar sus Palabras contigo ¿las llevas? Él no descansaba, Él se preocupaba por todos menos de sí mismo... Si no es así y te refugias en tu guarida, no puedes hablar de Fe sino

¿Pues qué mérito tiene amar entre los que se aman? Ante Dios, ninguno. Él vino por los que no son capaces de sentir a su

¿Llevarás al cielo aunque solo sea un alma? Piénsalo y actúa. Si eres hijo de Dios, revélale, da Testimonio.

#### (Viene de pág. 7)

Cardenal de Toledo, en 1507 y el título de Inquisidor General. Entre 1516 y 1517 vuelve a asumir el gobierno de Castilla, tras la muerte del rey Fernando y en espera de Carlos I, el futuro rey, al que nunca llegó a conocer.

Fueron veinte años durante los cuales su autoridad se hizo sentir en todo el reino siendo el "hombre fuerte" de la política y de la Iglesia, y donde realizó sus obras principales: la reforma eclesiástica, la fundación de la universidad de Alcalá de Henares y el impulso para la publicación de la Biblia Políglota Complutense.

#### Humanista. Impulsor de la Cultura

Las dos obras emblemáticas de su espíritu humanista fueron, la creación de la Universidad de Alcalá de Henares y la impresión de la primera Biblia Políglota Complutense. Cisneros supo ver que toda renovación empieza por la educación y funda la Universidad de Alcalá de Henares en 1499; la primera universidad rena-

papel fundamental en la vi-

da política del Reino. Entre

Hermoso, en espera de que

centista, humanista y universal, hoy Universidad Complutense de Madrid. Centro de la universidad fue el 1506 y 1507 presidió el Concolegio mayor de sejo de Regencia que asu-San Ildefonso al mió el gobierno de Castilla que añadió otros tras la muerte de Felipe el siete colegios.

proyecto fue la publicación en 1517 de la Biblia Polí-

glota Complutense. En 1502 Cisneros convocó en Toledo a sabios conocedores de las lenguas clásicas: hebreo, griego, latín, arameo, que enseguida empezaron a trabajar en Alcalá. Consta de seis volúmenes. El primero fue publicado en 1514 y el último en 1517. Se publicaron 600 ejemplares.

de Nápoles.

Fue una obra monumental de la ciencia española y la primera Biblia Políglota que se publicó

en el mundo. Cisneros no la vio publi-"Cisneros desempeñará un cada.

> El cardenal Cisneros también alentó y subvencionó la impresión de libros litúrgicos y de ascética y mística los cuales fueron alimento y recreación para tantos autores de nuestro Siglo de Oro.

En la catedral de Toledo, Cisneros El otro magno el rey Fernando regresase restauró la liturgia hispano-mozárabe mandando construir la capilla del Corpus para ella y mandando editar el Misal y Breviario mozárabes. Tam-

bién se deben a él, el retablo de la capilla mayor de la catedral y la custodia de Arfe.

Sin duda ninguna, Cisneros fue una de las figuras "más descollantes y señeras de la historia de España" (R. García Villoslada).

# Reseña histórica del Centro de Barranquilla (Colombia)

Hablar de la historia del Movimiento de las Hermandades del Trabaio en Barranquilla, es hablar de la lucha que un grupo de hombres y mujeres seguidores de los ideales de D. Abundio García Román, han dado para llevar a Cristo al mundo del trabajo.

#### **Primeros pasos**

Barranquilla, es la capital del departamento del Atlántico, ciudad portuaria y con gran vocación comercial e industrial; por esas razones, los misioneros D. Julián Serrano, Maruja Moreno y Miguel Muñoz, decidieron crear aquí el tercer Centro de las Hermandades del Trabajo en Colombia en el año de 1966. Luego se integraron Pedro Tostado y Miguelina Guillén.

Hermandades de Barranquilla nació eclesiásticamente por Decreto número 369 de fecha 9 de diciembre del año 1966 proferido por Monseñor Germán Villa Gaviria, Obispo de Barranquilla. Su primer Delegado fue el padre Clotario Hémer Cervantes, quien nos acompañaría por muchos años.

Nuestra primera sede se encontraba ubicada en la calle 48 entre las carreras 45 y 46, desde allí se inició la difícil pero gratificante tarea de evangelizar el mundo del trabajo en nuestra ciudad. En un comienzo las actividades del centro eran: La Escuela de Alfabetización para Adultos. Hay que decir que para ese entonces el índice de analfabetismo entre los trabajadores colombianos era alto y tampoco había posibilidades de acceder a la formación técnica; por eso se inicia también el curso de Auxiliar Contable dirigido por los señores Álvaro Solano y Eduardo Blanco Martínez.

De otro lado se creó el taller de carpintería y herrería, el cual duró muy poco pero sirvió como un eje integrador ya que algunos de los afiliados después de su jornada laboral, aportaban su granito de arena para el taller. Este taller fabricó más de 100 sillas y cuatro mesas (que aún se están utilizando).

En 1967, y ante la necesidad de reglamentar y legalizar el Centro ante las autoridades, obtenemos la personería jurídica, eligiéndose como presidente al señor Luís Saravia Ortiz, el cual había llegado inicialmente a nuestros cursos de alfabetización y se enamoró de nuestra obra. Esto nos permitió además de "existir" para el Estado colombiano, poder desarrollar otras actividades como las colonias infantiles, la cual contó con la asistencia de 15 niños, hijos de los trabajadores que se encontraban inscritos en el programa de alfabetización.

Un año después (1968) se realizarían las segundas colonias con la asistencia de 36 niños. Es en este año que el Centro, bajo la orientación de Luís Saravia, los hermanos de España y la guía del Padre Clotario Hémer Cervantes, inicia una serie de actividades destinadas a fortalecer y mejorar la formación de los trabajadores barranquilleros, entre otras: conferencias a Padres de Familia, cursos de Culinaria y de Modistería; estos últimos orientados por Marlene Tuiran Miranda, quien años más tarde se convertiría en la primera Presidenta del Centro y además se fortaleció aún más la escuela de alfabetización

ya que ingresaron más trabajadores de importantes empresas de la ciudad, además con el apoyo de Caritas se inició un programa de ayuda alimentaria.



Para el año de 1969 el Movimiento se trasladó a una nueva sede, ésta se encontraba en un punto céntrico de nuestra ciudad. Y es en ese mismo año que nuestro fundador Don Abundio García Román visita por primera vez el Consejo de Barranquilla quedando plenamente satisfecho con la labor adelantada en éste.

Siguiendo con nuestra línea de acción y con el objetivo de profundizar en el estudio de la Doctrina Social de la Iglesia, el padre Clotario Hémer Cervantes crea el C.E.A.S (Centro de Estudios de Acción Social) el cual estaba conformado por profesionales y directivos sindicales. Este grupo además dictaba charlas y organizaba jornadas de capacitación en las empresas de la ciudad. Luego de un proceso de reestructuración en el Consejo, quedó como Coordinador del Centro de Barranquilla, Eduardo Blanco Martínez. Esta figura aparece debido a que en ese entonces la mayoría de los dirigentes y militantes eran recién ingresados y se debía fortalecer su proceso de formación. Como consecuencia de la reestructuración se formaron los departamentos de Acción Apostólica, Acción Laboral, Acción Familiar y Formación Profesional; además el programa de Colonias Infantiles pasó a ser coordinado por el Departamento de Acción Familiar.

#### Hasta luego a una gran amiga

Es en este año que una de nuestras grandes amigas y asesoras, Miguelina Guillen, nos dice hasta luego, quien debió regresar a España y en su reemplazo llegó Mabel Guerrero; ésta última se unió a Pedro Tostado, Justino Pérez y José Sánchez.



#### Tiempos difíciles

Al comenzar el año 1970 el Movimiento se traslada a una nueva sede, la cual estaba ubicada en la calle 44 entre las carreras 41 y 43. El arriendo del inmueble costaba la suma \$1.800 pesos mensuales.

Durante este año se presentan dificultades económicas en el Centro por la falta de socios aportantes, pese a esa dificultad el programa de ayuda alimentaria se amplió y se llegaron a beneficiar cerca de 100 familias.

En el curso de este año llegaron dos asesores: Antonio Martín y Jesús Robledo quienes con sus valiosas ideas y aportes contribuyeron a que el Movimiento saliera adelante. Pero pese a todas las acciones Hermandades seguía arrastrando un déficit el cual se logró sanear gracias a las constantes oraciones y a una donación hecha por el empresario Julio Mario Santo Domingo, de la empresa Cervecería Águila, S.A., quien convencido por Eduardo Blanco, y viendo los beneficios logrados por sus trabajadores aportó la suma de \$25.000 pesos.

A mediados del 70 y con la satisfacción del deber cumplido, con una gran sonrisa en sus labios partieron rumbo a España nuestros asesores; se fueron tranquilos y conscientes de haber sembrado en un grupo de trabajadores la misma semilla que Don Abundio sembró en ellos, seguros de que la obra continuaría dando frutos.

#### Monseñor Villa Gaviria

Aunque se logró superar el déficit, los gastos de funcionamiento continuaron siendo una gran carga para los socios quienes hacían un sinnúmero de actividades con el ánimo de castigar el pasivo (empanadas bailables, rifas, bingos, paseos, etc.). Estas actividades lograron en

(Continúa en pág. 10)

## Acción Familiar en Hermandades: vivencias

### Por Pedro Pallín García

Pedro Pallín estuvo a cargo del Departamento de Acción Familiar del centro de Madrid durante ocho años, susituyendo a Julián García, anterior director. Aún hoy, aunque la fórmula de encuentro de matrimonios es diferente, sigue coordinando los llamados Primeros Domingos de Acción Familiar junto a D. Julián Serrano y Herminio Blázquez.

#### ¿Qué es lo primero que piensas de Acción Familiar y los 70 años de Hermandades?

Cuando un grupito de personas nos planteamos el setenta aniversario de la fundación de Hermandades del Trabajo, contemplado desde la perspectiva de Acción Familiar, y enfocado a los equipos de matrimonios, que durante muchos años han formado parte del Departamento del mismo nombre, pensamos lo resumimos en una palabra: "vivencias".

Me gustaría que sirviera para rendir homenaje a tantos y tantos matrimonios, que ya no están con nosotros, aunque en la actualidad todavía hay algunos; lo que da una idea de la fuerza que transmitió Don Abundio a estos equipos).

#### ¿Cuándo te incorporaste a los equipos de matrimonios de Acción Familiar?

Mi pertenencia a ellos data de los años 70 (o sea, de antes de ayer) y fui reclutado para los equipos de acción familiar en mi estancia en la residencia de Nuestra Señora del Rocío de Chipiona, durante las vacaciones de verano.

#### ¿Cuáles son algunos de tus recuerdos más entrañables?

Hay recuerdos muy importantes, como la Fiesta de la Sagrada Familia, entre Navidad y Reyes, celebrada con los niños sentados en las escaleras que dan acceso al altar mayor, y en la



autocares. Era un día de campo, con la celebración de la Eucaristía como primer acto al aire libre para, a continuación, realizar diversos juegos: carreras de sacos, el pañuelo, relevos... Y luego, la comida compuesta por tortilla de patatas, filetes empanados, melón y demás viandas propias de las excursiones.

Y de otros actos del departamento, que no fueran lúdicos ¿qué resal-

que Don Abundio tenía un recuerdo muy especial para las amas de casa. Hay que tener en cuenta que eran ellas las que "permitían" que sus maridos pudieran dedicar sus horas libres a las tareas de apostolado en Hermandades.

En el capítulo de Residencias, mi familia, compuesta por mi mujer y mis tres hijos, ha disfrutado bastantes veranos en la residencia de Nuestra Señora del Rocío, en Chipiona. Tenía un atractivo muy especial, sobre todo para las señoras, que tenían diferentes tertulias: además de la terraza de las plantas (denominada así porque se mostraban las plantas de los pies), existía la del lavadero, la de la plancha, el Patio de las Ranas, e incluso la del papillero.

Tampoco quiero olvidar la "visita a los enfermos" llamada así porque cada día el chiringuito era distinto, presidida por Don Julián Serrano, y en la que hacíamos honor a las tapas andaluzas. ¡Qué recuerdos tan maravillosos! A mí no me importaría volverlos a vivir incluyendo las incomodidades como los baños compartidos, lavabo en las habitaciones, etc. A pesar de ello, siento una gran nostalgia.

Más recuerdos. Los que se refieren a la fiesta de Fin de Curso, celebrada varios años en Peguerinos. Allí nos reuníamos nada más y na-

Pues he dejado para el final, aunque no por ello menos importante, lo relacionado con nuestra formación como creyentes, miembros de un movimiento apostólico social como Hermandades, creado por y para trabajadores cuyo apostolado se desarrolla en el mundo del traba-

Las reuniones se realizaban los terceros domingos y en ellos trabajábamos diversos temas, especialmente relacionados con la familia, aunque también se trataban otros asuntos de actualidad expuestos en conferencias. Estas las daban expertos elegidos para el desarrollo de los mismos. Ahora los encuentros, menos numerosos, tienen lugar los primeros domingos de mes y tratamos temas de crecimiento como cristianos bajo la dirección de D. Julián

#### ¿Qué nos dirías para terminar esta entrevista?

Pues no sé si he cumplido con la intención de haceros llegar la intensidad y cariño con el que recordamos estas vivencias. Lo que sí puedo asegurar es que el Departamento de Acción Familiar ha creado vínculos muy importantes entre los componentes de los equipos y por ello, también, damos gracias a Dios.

#### (Viene de pág. 9)

9arte subsanar el total de los costos. Es por eso que en una visita a Monseñor Germán Villa Gaviria le manifestamos que debido a la pobreza de los trabajadores de la ciudad nos era imposible mantener con vida al Movimiento de las

Ante esta realidad Monseñor nos propuso solicitar una donación a "ABVENIAN "Centro Alemán de Ayuda para las Arquidiócesis de Latinoamérica", y, además, en una muestra de su gran generosidad, nos dijo que asumiría parte del arriendo. Este gesto de Monseñor motivó a todos los miembros del Centro a seguir traba-

jando aún más. Cabe mencionar que Monseñor Villa Gaviria siempre estuvo pendiente de nuestras Hermandades, y en diversas ocasiones nos acompañó y respaldó con un consejo oportuno y eficaz.

#### Pioneros en Alfabetización

Desde nuestros inicios siempre nos preocupó la educación y la formación técnica de los trabajadores, es así que luego de avances en el programa de alfabetización, decidimos estructurar la Escuela Primaria para Adultos, bajo la dirección de los esposos Salazar-Ramírez, así como también fortalecer los programas técnicos: modistería, primeros auxilios (enfermería) bajo la dirección de Aidée Ramírez de Salazar. Años más tarde, recibimos reconocimiento por parte de la Gobernación del Departamento del Atlántico por nuestra labor educativa en beneficio de los trabajadores.

Actualmente los responsables de las Hermandades de Barranquilla están vivamente interesados en seguir trabajando codo a codo por la promoción integral del trabajador y su familia, con la convicción que el Cristo Resucitado no nos abandonará en esta obra creada por ese gran hombre y apóstol ABUNDIO GAR-CÍA ROMÁN.

## Espiritualidad de Hermandades del Trabajo

#### Por María Luisa San Juan

De la Conferencia pronunciada por la presidenta nacional el 8 de septiembre en el Cursillo de Iniciación de Hermandades celebrado en la residencia Ariane (Valencia).

#### 1. ELEMENTOS DE LA **ESPIRITUALIDAD SEGLAR**

(Del libro: AGR Un sacerdote para el mundo del trabajo, Págs. 135 y 136)

Los textos que conservamos de D. Abundio hablando sobre la oración siguen siendo actuales, aunque el lenguaje haya cambiado en nuestros días. Nos señala en ellos tres elementos claves para el apóstol seglar: Bautismo; Oración y Espiritualidad seglar:

A) Del Bautismo se desprende para todo cristiano el carácter de inmolación con el que debe santificar su vida. La vida cristiana es esencialmente una inmolación continua. Hemos de morir con Cristo, nos dice el apóstol.

El compromiso que surge del bautismo tiene características distintas para los seglares que para los religiosos y sacerdotes. "Para los seglares ha de estar señalada por los deberes de su propio estado seglar en la Iglesia. La vida familiar, la vida profesional, la propia vida social o de convivencia traen sus espinas que podrán, en muchos casos, ahorrar otras mortificaciones".

"El ofrecimiento de las obras del día como ejercicio cotidiano es un elemento devocional imprescindible." (Divino Corazón de Jesús, te ofrezco mi día con sus alegrías, trabajos y tristezas...es la oración que rezamos en HHT al comenzar el día).

B) La oración es otro elemento indispensable en toda espiritualidad. "Hemos de advertir que la oración, más que una piedad, es una disposición interior. La oración, fundamentalmente, consiste en ponernos en contacto con Dios de donde surgirán afectos de alabanza, petición, acción de gracia, etc. Para orar, pues, no hacen falta fórmulas. El trabajo, las preocupaciones, la agitación de la vida, todo puede facilitar la elevación del corazón a Dios".

D. Abundio nos indica como indispensable en la vida seglar la oración vocal, "Es la que Jesús nos propuso al enseñarnos el Padrenuestro. Y para nosotros, militantes, nos resulta fácil el paso de esta a la oración mental. Los Exámenes prácticos, El rosario, como magnifica oración de hogar, pueden también convertirse en instrumentos de fácil oración mental. La oración vocal debe completarse con la oración comunitaria o litúrgica, que también es vocal".



por supuesto trasciende toda dimensión pragmática.

"Es muy conveniente para el militante seglar el ejercicio de la oración mental. A nuestros Grupos Apostólicos se les obliga a hacer diariamente la visita al Santísimo con esta idea y finalidad. A las Vanguardias se les pide media hora de meditación como medio más exigente de formación apostólica".

#### LA ORACIÓN MENTAL, IMPRESCINDIBLE PARA EL MILITANTE SOCIAL

(Libro: AGR Un sacerdote para el mundo del trabajo, Págs. 367-369)

"Hasta que no se logre hacer más habitual la oración mental, quedará mucho por conseguir una identidad cristiana tanto personal como colectiva.

Varias son las razones que dificultan esta práctica frecuente:

- 1) La esencia de la oración consiste en que el hombre debe encontrarse consigo mismo a solas. Esto entraña la gran dificultad. Solemos huir de este encuentro por cobardía ante el pánico de la propia pobreza espiritual. En el fondo, el hombre se teme a sí mismo.
- 2) Otra razón de por qué la oración es mortificante y dolorosa, es porque ella es auténtica experiencia de fe, y sabemos que la fe es aceptar a otro que venga a hacerse dueño de nosotros. Y a esto nos rebelamos absolutamente.
- 3) El valor de la oración no se puede medir por la utilidad que se saca de ella. La oración es cuestión de amistad. Y una amistad no vale porque sea más o menos útil. Aquí lo que está en juego es el amor, que

- 4) Lo original del cristianismo está en la relación personal que el hombre entabla con Dios, es decir, en la aceptación y compromiso con la persona de Cristo Jesús.
- 5) Nuestra oración de creyente se distingue de cualquiera otra experiencia religiosa por su inseparable referencia a los demás. La sola verticalidad sin la orientación a los demás hace imposible la oración cristiana. La esencia de la oración cristiana consiste en el encuentro personal con Cristo Jesús, pero no tanto con el Cristo histórico y personal que hoy vive en el cielo, sino con el Cristo total o místico que vive en los creventes. Una vez más hemos de pensar que la oración se explica a partir de la fe y que la fe no sólo es referencia vertical hacia Dios, sino compromiso con la vida en nuestras relaciones humanas.
- 6) Por otra parte, el encuentro con Cristo que supone la oración nos hace comparecer delante del Señor como delante del Hombre-Dios que existió para los demás. El misterio de Cristo encarnado es el misterio del hombre que existió para los otros. Por supuesto que la relación personal con Cristo no es solamente diálogo, es también unificación de sentimientos, de proyectos y de vida, en una palabra, es compromiso y acción".

#### LA ORACIÓN APOSTÓLICA

"Las preocupaciones de una vida apostólica activa pueden entrar en conflicto con la dedicación a la llamada vida interior. En consecuencia, debe hallarse un camino de solución a las dificultades que pueden plantearse.

(Sigue en pág. 9)

(Viene de pág. 11)

Indiscutiblemente hay una oración de signo marcadamente contemplativo, alimentada con la Biblia y los libros de meditación; pero no deja de existir otra, típica del hombre comprometido en la actividad apostólica y entregado a compartir las preocupaciones de los demás, a los que tiene que amar, con los que tiene que convivir, a los que siempre ha de servir, de tal manera que este servicio no interfiera su amistad con Dios. Esta oración existe; es la oración que practicó y enseñó S. Pablo. Oración ligada al apostolado, que tiene en él su origen y de él se alimenta (1 Tes 1,2-3 / 2 Tim 1,3-5).

Acaso puedan parecer excesivas o desfasadas estas reflexiones sobre la oración en un mensaje dirigido a hombres y mujeres de acción en orden a su dinamismo apostólico. Pero hay que hacerse a la idea de que sólo la autenticidad lleva consigo la virtud de la persuasión. Y ser cristiano es ser hombre de fe comprometida y muy templada en el trato personal con Dios. Militantes de otro cuño no los quisiera para nuestras Hermandades".

- C) Un tercer elemento de espiritualidad seglar es la obediencia, entendida como confianza en Dios y en la Iglesia, aunque practicada de modo distinto a la del religioso y del sacerdote. Las grandes decisiones en la vida espiritual debemos tomarlas los seglares personalmente y bajo nuestra responsabilidad, aunque es justo que tengamos en cuenta el acompañamiento espiritual.
- D. Abundio recuerda que "Conviene instruir a los militantes de obras apostólicas en el concepto auténtico de la obediencia cristiana para que aprendan a sobrenaturalizar la obediencia huyendo de los tópicos racionalistas".

También el Papa Francisco nos da algunas pistas en la Exhortación Apostólica Gaudete et exáltate, en el capítulo 4, con el título "Signos de Santidad en el mundo de hoy". Como expresiones de amor a Dios y al prójimo. Entre ellas quiero señalar algunas:

- Estar centrado, firme en torno a Dios que ama y que sostiene. Desde esa firmeza interior es posible aguantar, soportar las contrariedades, los vaivenes de la vida, y también las agresiones de los demás, sus infidelidades y defectos: «Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros?» (Rm 8,31).
- Alegría y sentido del humor: El santo es capaz de vivir con alegría y sentido del humor. Irradia a los demás con un espíritu positivo y esperanzado, incluso en tiempos dificiles.
- Audacia y fervor: "La audacia y el coraje apostólico son constitutivos de la misión." Si nos atrevemos a ir hacia las periferias, encontraremos a Jesús allí, en los corazones de nuestros hermanos, en su carne herida, en su vida oprimida, en su alma oscurecida.

La Iglesia no necesita tantos burócratas y funcionarios, sino misioneros apasionados,

devorados por el entusiasmo de comunicar la verdadera vida.

Los santos nos sorprenden, nos desinstalan, porque sus vidas nos invitan a salir de la mediocridad tranquila y anestesiante. El Espíritu Santo nos hace contemplar la historia en la clave de Jesús resucitado. De ese modo la Iglesia, en lugar de estancarse, podrá seguir adelante acogiendo las sorpresas del Señor.

- En oración constante: La oración confiada, cualquiera que sea su duración, es la respuesta de un corazón abierto al encuentro con Dios cara a cara, donde puede escucharse la voz suave del Señor. En ese silencio es posible discernir, a la luz del Espíritu, los caminos de santidad que el Señor nos propone. Para todo discípulo es indispensable estar con el Maestro, escucharle, aprender de él siempre.
- En comunidad: La santificación es un camino en el que vivimos y trabajamos en comunidad con otros. Compartir la Palabra y celebrar juntos la Eucaristía nos hace más hermanos y nos va convirtiendo en comunidad santa y misionera. Esto da lugar también a verdaderas experiencias místicas vividas en comunidad. Pero estas experiencias son menos frecuentes y menos importantes que las cosas pequeñas de cada día. Jesús invitaba a sus discípulos a prestar atención a los pequeños detalles: el vino que se acaba en una fiesta, una oveja que faltaba, las dos monedas de una viuda. A veces en medio de esos pequeños detalles se nos regalan experiencias consoladoras de Dios.

## 2. ESPIRITUALIDAD ESPECIFICA DEL LAICO

¿Cómo tienen que ser los laicos en la Iglesia del futuro?

Yo creo que los nuevos tiempos, sin querer ser profeta, nos revelan ya un perfil del laico en la Iglesia del futuro, con unas cualidades determinadas y necesarias:

- **Activos**, lanzados al mundo como fermento. Es muy importante que estén encuadrados en asociaciones o apostolado organizado; mujeres y hombres que encaren el futuro con esperanza.
- Comprometidos con la sociedad y con el mundo, a nivel global, atendiendo las necesidades de los sectores sociales más marginados.
- **Creativos**, capaces de revisar los métodos e instrumentos apostólicos para la evangelización de los trabajadores, como en tiempos ya nos pedía D. Abundio. También nos decía que las ideas y los ejemplos son los que conquistan el mundo.
- Colaboradores en la construcción del Reino en medio de las realidades temporales. La llamada apostólica, lejos de apartarle del mundo, al laico le sitúa en medio de él

con la misión de dar testimonio de su fe en Cristo y contribuir con su solidaridad y compromiso a la venida del Reino de Dios.

- Es necesario que los militantes laicos sean **fieles al carisma** de sus movimientos y asociaciones y lo vivan de forma dinámica, dando respuestas a los retos de hoy, pero sin reducir el carisma solo a un recuerdo.
- Como **testigos creíbles del Evangelio**, los laicos hoy deben descubrir un tiempo de gracia en nuestra dificil sociedad. El Espíritu les llama a arraigarse en el carisma recibido y sus fundamentos y traducirlos en elementos fraternos que, sean significativos no por la cantidad, sino por la cualidad de su realización.
- D. Abundio da una definición de militante de Hermandades: "ha sido llamado al apostolado por ser laico, por ser trabajador y por ser jerárquico". Si el militante de Hermandades es apóstol del mundo del trabajo lo es en virtud de que él mismo es trabajador", sea cual sea su situación. D. Abundio acogió con gozo los documentos conciliares, y especialmente la promoción de la mujer y su puesto dirigente en el Movimiento Apostólico, su famoso tanto monta. Siendo los cargos mixtos, según sus estatutos, Codo con codo hombres y mujeres.

## Además de lo anterior, ¿Cómo tiene que ser el militante de HHT?

- Preocupado por la justicia y con afán de formarse para poder servir siempre mejor. La sociedad del bienestar y del proceso de mercantilización que padece el mundo y sobre todo el mundo del trabajo, es una llamada a buscar su razón de ser no en los éxitos, ni en una configuración con los criterios de nuestro mundo, sino adquiriendo una formación adecuada a los retos que nos plantea el mundo de hoy.
- "El seglar no puede huir del mundo; su espiritualidad se diferenciará del anacoreta, monje o sacerdote; ha de buscar la presencia porque el amor de ese mundo al que debe conquistar así lo pide. En el hogar, en la empresa, en la calle, en la amistad, en la diversión, debe dar testimonio de presencia de una fe y de un Cristo que corría en busca de los enfermos y descarriados [...] Todo el mundo es de Dios y cualquier rincón o parcela tiene derecho a ser peana de su figura y ambiente de su gloria". (Del Vaticano II: Constitución sobre la Iglesia en el mundo actual).

"Conforme recoge el Ideario de las Hermandades, los tres escenarios en los que debe actuar el militante son: la sociedad, el ambiente laboral y la Iglesia. Son sus signos de identidad: una organización apostólica y social de trabajadores dispuesta a luchar por su dignidad y derechos, que considera el trabajo como la virtud humana más fundamental y que, «sin cobardía ni respetos humanos», debe defender sus «directrices» con «sumisión filial a la autoridad de la Iglesia" (Camino y testimonio HHT, Madrid, 1987, p. 127).

(Sigue en pág 13)

## La espera y la esperanza (I)

#### Por Juan Rico

La muerte de un familiar, en julio pasado, muy querido, me dio la oportunidad de poder leer en el funeral la epístola de San Pablo a los fieles de Tesalónica. Su lectura me dio mucho para meditar. Y volví a leer el libro de Pedro Laín Entralgo, cuyo título encabeza estos artículos.

l libro en sí es una enciclopedia de la esperanza cristiana. Realmente son unos resúmenes que he tratado de copiar sin más, porque quiero que saboreen la espiritualidad que gozó el autor. Pocas veces hemos podido reflexionar sobre las promesas de Jesús. El autor examina el texto paulino para desgranar las promesas de Cristo Jesús.

"Desde la predicción de Jesucristo, la esperanza pertenece a la esencia de la religión cristiana...La vida del cristiano es y tiene que ser vida de esperanza. ¿En qué consiste la esperanza predicada en el Evangelio? ¿Cómo pueda conseguirla y cómo entenderla y vivirla el seguidor de Jesús?

Un punto muy importante es lo relativo a la consideración cristiana de la muerte. La primera carta a los Tesalonicenses: "No queremos hermanos que ignoréis lo tocante a la suerte

de los muertos, para que no os aflijáis, como los demás que carecen de esperanza. Pues si creemos que Jesús murió y resucitó, así también Dios por Jesús tomará consigo a los que durmieron en Él" (1 Tes, 4, 13-14). Es claro que San Pablo se refiere a la inmensa y misteriosa novedad de la esperanza cristiana, a la esperanza de los hombres en la consumación gloriosa del reino de Dios.

Los griegos usaban en su habla ordinaria la palabra "elpis" y los romanos la palabra "spes", vocablos que en nuestros diccionarios traducen por "esperanza". Para un griego de entonces elpis significaba a la vez: esperanza, espera, previsión, conjetura, preocupación y temor. Era, en suma, la actitud o el sentimiento del alma humana frente a un evento futuro y probable, fuese este feliz o desdichado. Más que a nuestra "esperanza", la elpis de los griegos equivalía a nuestra "espera", y así podía ser complacida y confiada unas veces, y temerosa y desconfiada otras.

El hombre helénico, cínico, epicúreo o estoico, solo podía aspirar a una vida nec spes nec metu, sin esperanza y sin miedo. Horacio recomendará a Sistio una esperanza módica y cotidiana, después de haberle recordado la acción inexorable e igualadora de la muerte: "vitae summa brevis spem nos vetat inchoare longam". Había escrito Horacio este verso (Oda IV) tres cuartos de siglo antes que San Pablo sus cartas a los cristianos de Salónica y Efeso. No era, pues una hipérbole del apóstol el afirmar tan resuelta y escuetamente que los gentiles "carecen de esperanza".

## ¿En qué consiste la novedad que Cristo ha traído al tiempo del hombre?

Desde un punto de vista meramente histórico, por obra de esa novedad han sido equiparados judíos y gentiles, aun cuando aquéllos hayan sido los primeros en esperar (Ef., 1, 12); no hay distinción entre los que creen en Jesucristo (Rom., III, 22); no hay judío, ni griego, ni siervo, ni libre, entre quienes han sido bautizados (Gal., III., 27-28).

Desde un punto de vista esencial, soteriológico, la novedad de la vida nueva consiste ante todo en la ruptura de la servidumbre al pecado y a la muerte (Hebr., II, 14): la servidumbre al pecado, muerte del alma, queda abolida; la victoria sobre la muerte del cuerpo, término de nuestra resurrección futura y objeto de de nuestra actual esperanza, ha sido garantizada por una prenda indudable, la resurrección de Cristo (1 Cor., 20-28).

"Somos ya hijos de Dios —dirá San Juanpero lo que un día seremos no nos ha sido todavía manifestado".

(Viene de pág. 12)

## 3. ETAPAS DE HERMANDADES DEL TRABAJO

D. José Damián Gaitán, estudioso de los Movimientos Apostólicos, recoge en el libro "AGR Un sacerdote para el mundo del trabajo" pág. 80, las tres etapas en las que D. Abundio, dividió la historia de Hermandades:

## 1ª- Organización, formación, y forja de militantes.

Se puso mucho el énfasis en el temple apostólico y en la práctica de la caridad. "Todavía no éramos muchos en número, por eso todos nos conocíamos, nos animábamos y nos ayudábamos [...]. Tampoco se descuidó la formación social y la presencia testimonial en las empresas".

#### 2a- Obras y servicios sociales.

"Fue una segunda etapa eminentemente asistencial si nos referimos a los beneficios sociales que dispensó, pero al mismo tiempo la etapa de mayor espíritu de promoción [...]. Aquí nunca conocimos el paternalismo [...]. En esta etapa subió la afiliación a su cenit [...]."

#### 3ª- Compromiso personal del militante,

#### compromiso cristiano, cívico y sindical.

"Así llegamos a la presente etapa, que podríamos denominar del compromiso personal, del militante, compromiso cristiano, cívico y sindical. Fue también fruto del Vaticano II [...]. La libertad de asociación conseguida por el régimen democrático abrió nuevos y sugestivos caminos en todos los órdenes de la vida".

Hermandades del Trabajo, como Movimiento apostólico y social tiene como fin último la evangelización de los trabajadores. Desde su fundación, trató de responder a las necesidades de la realidad social y eclesial de cada momento. El grupo de militantes fundadores con D. Abundio, hombres y mujeres del trabajo, eran un ejemplo de generosidad y entrega para los que llegábamos a hermandades, de tal manera que contagiaban su entusiasmo y sin darte cuenta te sentías parte de aquel proyecto que el Espíritu alentaba. Hoy los tiempos han cambiado, se han conseguido mejoras sociales, pero en otros aspectos no se ha avanzado e incluso se ha retrocedido, sobre todo en el aspecto laboral y social. Sigue siendo necesario nuestro compromiso desde los movimientos de trabajadores, para salvar el individualismo feroz que

**Dice D. Abundio:** "Queremos apóstoles, auténticos apóstoles trabajadores que ganen a

sus hermanos los trabajadores. ¿Armas para esta conquista? La piedad solidísima, unidad apretada y caridad heroica".

"La Hermandad, con su carácter amplio y universalista, a nadie excluye ni a nadie desatiende. Hombres y mujeres, jóvenes y adultos, técnicos, administrativos y operarios, luchan, sufren, se alegran y conviven años y años con problemas comunes y compartiendo los mismos afanes. Todos deben integrarse en la misma familia que es la Hermandad y, sin perder sus rasgos propios, construir un frente único apostólico y social. Estamos convencidos de que uno de los secretos de la marcha arrolladora de las Hermandades radica en recibir dentro de su seno a todos los trabajadores sin distinción de ningún género, formando ese ambiente familiar, presidido por un mismo querer y un mismo obrar, dentro de la más auténtica y sin-

Este 70 aniversario que hemos vivido, tiene que servirnos de trampolín y determinarnos a seguir poniendo en práctica nuestro ideario. Este es el Reto al que os animo desde este Cursillo de Iniciación, donde se ha palpado la hermandad y la convivencia.

iBuen comienzo de Curso para todos los Centros de HHT!

# LA VERDAD OS HARÁ LIBRES

### Por Herminio Blázquez

¿Por qué se admite la mentira como un uso necesario e incluso beneficioso para las pautas de comportamiento social? ¿Por qué se acepta la mentira en política como algo consustancial con ella, como si no tuviera ninguna importancia? ¿Por qué el sistema educativo no forma a los alumnos en el rechazo frontal de la mentira y no introduce ningún tipo de amonestación tanto moral como académica?

ovadonga O'Shea (escritora) en su libro El valor de los valores se hace esta pregunta, לנes urgente encontrar la verdad? Hace más נ de veinte siglos Cicerón nos dejó claro que la naturaleza ha puesto en nuestras mentes un insaciable deseo de ver la verdad. En las "Catilinarias" Cicerón nos dejó también esta frase: ¿Hasta cuándo Catilina abusarás de nuestra paciencia? Otro gran filósofo del siglo XX Etienne Gilson decía algo así como que los hombres somos muy aficionados a buscar la verdad, pero muy reacios a aceptarla. En la SEMANA SANTA todos los años recordamos la escena de Pilatos: para complacer a la chusma y ahorrarse quebraderos de cabeza, y que el "pueblo "estuviera en paz, hará sacrificar a JESÚS. Esta escena ha dado pie a muchas meditaciones sobre el cinismo del poder, sobre la verdad y sobre la administración de la Justicia.

#### Honestidad y honradez

La verdad tiene mucho que ver con la honestidad y la honradez. Ya lo decían nuestros abuelos que ser horado se reduce a ser un tipo de "cuerpo entero", es decir, persona de verdad, genuina, autentica, digna de nuestra confianza, en la que se puede creer; lo contrario es vivir del cuento o del engaño, que es la tumba de la honradez y de la veracidad porque son expresión de respeto hacia uno mismo y hacia los demás. En la época de nuestros abuelos en la "compra-venta" de ganado, no utilizaban contratos ni firmas, simplemente se daban la mano y servía de sello y firma, era un acuerdo entre "caballeros.

No falta gente, cada vez más, que ya no distingue entre la verdad y la mentira. El poeta Antonio Machado dice en sus conocidos versos: "¿Tu verdad? No, la verdad, y ven conmigo a buscarla, la tuya guárdatela".

La postura y actitud que hoy impera en los foros parlamentarios, en los debates televisivos, en los medios de comunicación y opinión, bien sean radiofónicos o televisivos, e

incluso en plena calle, poco tiene que ver con la verdad. ¿Cómo educar en esto a nuestras generaciones? ¿Cómo inculcar a nuestros jóvenes y niños amar y defender la verdad y rechazar la mentira en el ambiente que nos invade? ¿A qué les puede sonar a las generaciones que ven todo tipo de barbaridades, de insultos, de peleas, de engaños tanto en televisión como en la vida cotidiana? ¿Cómo explicarles lo que ahora se ha puesto de moda, la pos-verdad?

Decía Bacon que no existe placer que pueda compararse al de mantenerse erguido sobre el terreno favorable de la verdad; y sin embargo en nuestros tiempos decir la verdad no está de moda. Con gran naturalidad se miente. Un dato que certifica lo que estamos diciendo son las cifras que se suelen dar con motivo de las huelgas, las manifestaciones o reuniones donde se trata de medir políticamente la presencia de muchos o pocos. Con naturalidad se habla de guerra de cifras, en vez de pedir la verdad. La verdad os hará libres. Educar en libertad es educar en verdad porque solo así el hombre se perfecciona y, al mismo tiempo, aumenta su libertad. Cuando se acepta el engaño o la trapisonda en beneficio propio y ni si quiera se cuestiona, la corrupción hace mella en el mentiroso. Se debería presentar la verdad como lo que es. Por si misma tiene atractivo, es fascinante, atrae, tiene fuerza. Diciendo la verdad. en el fondo de nuestro "vo", estaremos satisfechos.

#### Los aspectos espiritual y humano conforman, juntos, a la persona

Si pensamos en una formación "integral" de la persona no podemos separar el aspecto espiritual del intelectual y humano, porque ambos aspectos conforman la personalidad. Lo que no conocemos no lo podemos elegir, por lo que es contradictorio eliminar materias como la Religión. La ignorancia no es camino que nos lleve positivamente al fin que nos proponemos: la formación integral de la persona.

D. Abundio García Román debió estar bien informado de esto, pues uno de sus objetivos fue enviar a las empresas personas con formación integral, para que fueran testimonio y ejemplo, y las HERMANDADES de TRABAJO dieron su fruto.

Nunca la cultura ha experimentado unos cambios tan profundos, ni tan radicales, ni tan acelerados y tan generalizados como los que estamos viviendo en nuestro tiempo. El origen de esta liberación, por decirlo de algún modo, es la fugacidad de los valores, la desaparición

de convicciones y creencias en verdades absolutas que dan estabilidad y permanencia. Ha aparecido otra cultura que tiene como valores absolutos lo fugaz, el consumo, el servicio al instante, la novedad, usar y tirar, pasarlo bien "aquí", "hoy" y "ahora". La ausencia de toda norma es la única regla o guía. Se ha creado un "modus vivendi" vacío, débil, con un culto extremado a la vanidad, con un desenfreno y una emancipación que desembocan en estado de ánimo que arrastran al desencanto; esto es frecuente no solo en los jóvenes, es también frecuente en los adultos y en los mayores que se han enganchado a la posmodernidad. El vacío de las normas, el cultivo del placer, hacer solamente lo que gusta al margen de la costumbre, de la norma, de lo que está socialmente establecido y acuñado por la Ética, es lo que impera. La Ética no sirve, eso es caduco, viejo, antiguo, tradicional. Todo vale, ese es el "lema". Y la inevitable consecuencia es el relativismo cultural que afirma lo cotidiano, lo inmediato, incorporando la liberación sexual, el placer, la democratización del hedonismo, del consumismo, de la permisividad, del relativismo. El Relativismo – decía el profesor José Luis Aranguren – es una coartada muy peligrosa porque trata de irresponsabilizar a la persona de sus acciones. Como todo es relativo, todo vale. Y ni todo es relativo, ni todos los comportamientos son defendibles. Se pretende sustituir la cultura de la escuela por la cultura de la calle.

El Defensor del Pueblo (en funciones) D. Francisco Fernández Marugán (según el Magacín del periódico 20 Minutos de Mayo de 2018) reprochó a los grupos parlamentarios que no hayan logrado un Pacto Social y Político por la Educación, en la Comisión Mixta de relaciones con el Defensor del Pueblo que se celebró en el Senado, y llegó a decirles: ¿"tan dificil es acordar un pacto educativo"? Un sistema educativo estable es un objetivo compartido por todos, por eso reprochó también que no haya una fuerza política que produzca un sistema educativo de calidad y estable, con financiación suficiente y adecuada. Criticó también a los grupos políticos los cambios normativos en materia de Enseñanza frecuentes y de duración reducida, que van en contra de la necesaria estabilidad. Añadió que es esencial que seamos capaces de solventar estos problemas porque en la Educación está el futuro de nuestros hijos.

La formación y educación no es una bufanda que me la pongo o me la quito según que haga frio o calor (léase: según que mande una u otra ideología política del gobierno de turno).

## PARADIGMAS DE LA FE

### Por Luis Miguel Rodríguez Hevia

Aunque pertenecer a una determinada religión como la católica exige la creencia de todos los miembros en un mismo Dios, en la misma revelación y en los mismos dogmas, existen, no obstante, diferentes formas de vivir y expresar la religiosidad. A las creencias básicas que todo católico debe compartir, como las recogidas, por ejemplo, en el Credo, se añade el carácter personal de cada crevente, las circunstancias de su vida, su cultura, su historia particular, su visión del mundo, etc., lo que da lugar a diferentes interpretaciones de la misma religión que, aun dentro de la ortodoxia, pueden resultar dispares.

n el terreno científico, el filósofo de la ciencia Thomas Khun empleó el término "paradigma" para referirse a las diferentes prácticas científicas que son aceptables por la comunidad científica en un momento determinado: lo que hay que investigar, los resultados obtenidos, las leyes válidas, etc. Cuando un paradigma dado deja de ser eficaz en sus aplicaciones prácticas o se demuestra falso por nuevos descubrimientos, se produce una revolución científica, una discontinuidad en el desarrollo científico, y se genera un nuevo paradigma que, a partir de entonces, pasa a ser el universalmente aceptado.

Un concepto atenuado de paradigma, sin revoluciones en la doctrina que supusieran religiones distintas, podría aplicarse a los sentimientos religiosos, referido esta vez a las diferencias de comprensión y vivencia que se manifiestan en ellos. Como ejemplo de esto, comparemos dos formas de religiosidad cristiana de relevancia notable. Una de ellas está representada por el Soneto a Jesús crucificado, una de las joyas de la poesía española, de autor anónimo, aunque atribuido a San Juan de Ávila (1500-1569). La otra es la célebre "apuesta" de Blaise Pascal (1623-1662) contenida en sus Pensamientos (§233).

Reproduzcamos primero el soneto:

No me mueve, mi Dios, para quererte el cielo que me tienes prometido, ni me mueve el infierno tan temido para dejar por eso de ofenderte.

Tú me mueves, Señor; muéveme el verte clavado en una cruz y escarnecido, muéveme ver tu cuerpo tan herido, muévenme tus afrentas y tu muerte.

Muéveme, en fin, tu amor, y en tal manera, que aunque no hubiera cielo, yo te amara, y aunque no hubiera infierno, te temiera.



No me tienes que dar porque te quiera, pues aunque lo que espero no esperara, lo mismo que te quiero te quisiera.

Veamos ahora la propuesta de Pascal: «Examinemos, pues, este punto y digamos: "Dios, o existe, o no existe". ¿Hacia qué lado nos inclinaremos? La razón no puede determinarlo [...] ¿Qué os apostáis? [...] hay que apostar; esto no es voluntario; estáis embarcados. ¿Por cuál os decidís, pues? Veamos. Puesto que hay que elegir, veamos qué es lo que nos interesa menos. Tenéis dos cosas que perder: la verdad y el bien, y dos cosas que comprometer: vuestra razón y vuestra voluntad, vuestro conocimiento v vuestra felicidad; y vuestra naturaleza tiene dos cosas de que huir: el error y la miseria. Vuestra razón no queda más herida al elegir lo uno que lo otro, puesto que, necesariamente, hay que elegir. He aquí un punto resuelto. Pero ¿vuestra felicidad? Pesemos la ganancia y la pérdida, tomando como cruz que Dios existe. Estimemos estos dos casos: si ganáis, ganáis todo; si perdéis, no perdéis nada. Optad, pues, porque exista sin vacilar. [...] Y así, nuestra proposición tiene una fuerza infinita cuando hay que aventurar lo finito en un juego en que hay iguales posibilidades de ganancia que de pérdida y en que se puede ganar el infinito». Vemos que Pascal propone aquí un juego en el que, si Dios existe y apostamos por ello (nos comportamos en consecuencia), ganamos una felicidad infinita; frente a ello, si Dios no existe, sólo perdemos unos bienes finitos —los placeres mundanos-; y con igual probabilidad en ambos casos, puesto que la razón no puede decidir. Es decir, nos jugamos una ganancia infinita frente a una pérdida finita con la misma probabilidad de ambos sucesos. La decisión para Pascal es clara: debemos apostar a que Dios existe.

¿Puede darse mayor distancia y hasta contraposición entre estas dos formas de aproximarse a Dios? Ambas actitudes representan los dos extremos de la relación fe-razón. En el soneto, se expresa la fe desprovista de toda consideración que no sea el amor incondicional («pues aunque lo que espero no esperara...»), mientras que en la apuesta, por el contrario, la adhesión a la fe parece solamente basada en el interés por ganar el premio de la felicidad eterna, mediando un frío cálculo de probabilidades propio de un juego de azar. Para hacer más nítida la diferencia entre ambas posturas, citemos una frase del mismo San Juan de Ávila, supuesto autor del soneto: «El que dice que te ama y guarda los diez mandamientos de tu ley solamente o más principalmente porque le des la gloria, téngase por despedido della». Recordemos que actitudes tan alejadas pertenecen a dos sacerdotes cristianos, un místico católico español y un racionalista francés, fundador del cálculo de probabilidades, bien es verdad que a medio camino entre el catolicismo y el protestantismo. Ambos están separados por apenas un siglo en el tiempo, pero por un abismo en cuanto a la mentalidad de la época y a su paradigma de fe.

¿Cuál de estas dos posturas nos parece que refleja mejor la aproximación a Dios? Casi todos, hoy en día, diríamos que la primera. En nuestra época postmoderna, en la que el racionalismo radical de la Ilustración se ha visto justamente cuestionado, parece que la apuesta de Pascal no satisfaría a casi nadie, mientras que es posible que, al menos en orden a suscitar un sentimiento trascendente, lo expresado en el soneto llegase a tocar alguna sensibilidad y a despertar la curiosidad por aquello que provoca esos sentimientos en el poeta. Pero, independientemente de la consideración que nos pueda merecer la moral subyacente a la apuesta pascaliana, no debe olvidarse que ésta tuvo un propósito evangelizador, y no se puede despreciar reduciendo su interés a la mera curiosidad filosófica: al parecer, el matemático, John von Neumann, uno de los mayores científicos del siglo XX y fundador de la teoría de juegos, se convirtió al catolicismo tras estudiar en profundidad la apuesta de Pascal.

## VIVENCIA DE D. ABUNDIO Y SUS HERMANDADES (I)

#### Por Francisco Alonso Soto



Preparando el artículo para el 70 aniversario me he encontrado con tanto material que me he sentido desbordado. Entonces, he pensado enviar este antiguo texto que no me siento capaz de mejorar.

omenajea a D. Abundio, a Hermandades, a personas que tuvieron protagonismo, a las grandes obras de Hermandades... y me comprometo a escribir para noviembre: "Luces y sombras de Hermandades del Trabajo" (Intento de evaluación en el 70 aniversario). Por supuesto, que quiero lo mejor para D. Abundio y Hermandades.

Recordar a D. Abundio me parecía un título poco expresivo. Además, lo que yo quería decir es que D. Abundio vive, sigue presente, está "en la habitación de al lado"... Las personas no mueren en la medida que dejan huella. D Abundio tendría que ser una vivencia o una referencia vital para los suyos, sus seguidores o los de sus Hermandades del Trabajo. Es lo mismo que hay que hacer con el Señor, su Señor, nuestro Señor. No "imitación de Cristo" que es imposible; ni un mimetismo que incluso podría ser idolatría. Se trata de tenerles a ambos como vivencia o referencia de vida cristiana, en nuestro quehacer diario. Eso es vivir con el Espíritu. Por ello, estoy por la "vivencia" de sus mensajes, más que por la memoria o la nostalgia de su figura.

Mi gran amigo Pepe Sánchez me dijo una vez: "El cardenal Herrera Oria será recordado por lo que a él no le gustaría ser recordado. Digo yo: Dios quiera que D. Abundio no sea recordado por lo que no le gustaría". Admiro a Pepe Sánchez por sus escritos sobre dos personalidades que venero y de las que soy deudor: D. Ángel Herrera (me descubrió la Doctrina Social de la Iglesia, la de verdad) y D. Abundio García Román (me enseñó el compromiso con el mundo del trabajo). Pepe Sánchez ha escrito con el rigor de historiador social y de la Iglesia, y desde una perspectiva cristiana o sea social, que son una misma cosa. Lógico, pues, que haya sido invitado a escribir en el homenaje a D. Abundio. Un honor para mí ser su vecino de página.

Para escribir por lo que a D. Abundio le gustaría ser recordado nadie mejor que José Ramón Echave, Consiliario Nacional de Hermandades, por más de 20 años, hombre de confianza de D. Abundio, "un servidor incondicional" (escribió el Obispo Algora) "un hombre bueno, un sacerdote social" (tituló el que suscribe) y "Su entrega en cuerpo y alma a la Obra fundada por D. Abundio..." (decía la nota de José Lorenzo, inolvidable Director de MAS). Estos son algunos de sus méritos, por los que digo lo que antecede, pero, sobre todo, en mi opinión, porque fue el sacerdote que estuvo más cerca de D. Abundio, en todos los temas, A falta de José Ramón, y con su vivencia presente, se me ha ocurrido la osadía de intentarlo, pensando en lo que él diría de su querido y admirado D. Abundio. Como si fuera otro encargo de los suyos, a los que uno respondía con gusto y orgullo: otro trabajo. Otra "vivencia".

Evidentemente se trata de un ejercicio de "ciencia ficción", pero esperemos que ayude el aforismo: "audaces fortuna juvat" (versión de "La Eneida" de Virgilio). Si no acertamos, aceptaremos, en este caso, todas las enmiendas, rectificaciones y correcciones, como hicimos cuando las "Cartas a Sabela", hace casi 25 años (1992).

Estas podrían ser las aportaciones por las que D. Abundio desearía ser recordado:

1) CONVERSIÓN A LO SOCIAL. El joven sacerdote Abundio García Román quedó sorprendido, en Vallecas, en Entrevías, por el sentido antirreligioso de la clase obrera hacia la Iglesia y el desconocimiento de la figura de Cristo, trabaja-

dor y hermano de los pobres de la tierra, de los marginados. Ese fue su "camino de Damasco" donde comienza su aproximación a la clase trabajadora y nace su idea de evangelizar. Para Tomás Malagón (teólogo de HOAC) fue la guerra civil. El seminarista descubrió hombres de buena voluntad, con ideales, en el otro bando. Lo asume y hace la síntesis...

2) GESTACION Y FUNDACIÓN DE HERMANDA-DES. D Abundio fue el Fundador de las Hermandades del Trabajo, desde luego, pero a partir de la Acción Católica, del pionero apostolado obrero femenino, de los Centros Obreros, de la acción sindical en empresas, y de unos jóvenes de Acción Católica reunidos con él, en la casa de ejercicios de Carabanchel, que piensan crear una Confederación de Trabajadores Cristianos. Allí estaban mi maestro Manuel Lizcano quién me presentaría, años más tarde, a Alfredo Marugán caballero y escudero de D. Abundio; Ceferino Maestú (fundador del sindicalismo independiente, años después); Alonso García brillante catedrático de Derecho del Trabajo (mi especialidad). Lo describe muy bien Alberto Linés, otro de los grandes de HHT. Uno, que aún no había nacido, andando los años, se encuentra con que había conocido a algunos de los pioneros del "Mayflower" de las Hermandades del Trabajo. No cito otros/otras, pero apunto que la gestación fue un proceso colectivo, aunque la fundación corresponde, en exclusiva, a D. Abundio.

3) HERMANDADES DEL TRABAJO, OBRA DE LA IGLESIA. Porque empezó en la Acción Católica, porque D. Abundio recibió el encargo del patriarca Eijo Garay de acercarse al mundo obrero, y porque él así lo quiso. Me habló el Padre Evaristo Felíu, predicador, también, en Carabanchel, de la reunión a tres: Escrivá, Abundio y él y de cómo ellos dos prefirieron adscribir sus obras a la Iglesia diocesana. Una Iglesia que es comunidad de los que siguen la causa de Cristo y atestiguan la esperanza para todos los hombres; Iglesia transitoria, en acto de servicio, consciente de su culpa... (Hans Küng: "Ser cristiano"). Iglesia a la que fue siempre fiel D. Abundio y que siempre le apoyó y le fue fiel.

4) PERSECUCION POR LA JUSTICIA. D. Abundio sufrió persecución por razón de su fe y de ser sacerdote, en los años de la República, y llegó a estar condenado a muerte, en la guerra civil, pero salvó la vida de milagro. Luego padeció la incomprensión del franquismo y los Sindicatos Verticales que veían en él la competencia de un posible "sindicato cristiano". Dentro de la Iglesia, fue criticado por los jóvenes que pedían una acción social más avanzada y progresista y por los

(Sigue en pág 17)

(Viene de pág.16)

más conservadores que no veían la necesidad de un apostolado obrero o social, pues el Estado social era suficiente. Pero D. Abundio fue siempre apoyado por la jerarquía.

5) COMPROMISO TEMPORAL: SINDICAL, SO-CIAL y POLITICO.D. Abundio, como Herrera Oria, tenían clara la misión social de la Iglesia. Decía Herrera, ya en 1948, cuando no imaginaba llegar a Cardenal: ¿Misión de la Iglesia? 1ª formar la conciencia pública sobre los deberes sociales. 2ª formar hombres (y mujeres, añado) capacitados para acometer las reformas, como dicen los Papas, en "orden a la restauración social". 3ª Los tiempos piden hombres de acción para aplicar los principios. En Hermandades, el Ideario y la Doctrina Social de la Iglesia.

6) ASOCIACION DE LAICOS, MUJERES Y HOM-BRES, TRABAJADORES. D. Abundio quería trabajadores comprometidos con el mundo del trabajo, desde las perspectivas sindical, social, y política, para ejercer la solidaridad con la clase obrera y mejorar sus condiciones de trabajo y de vida, y ofrecerles el testimonio de vivencia del evangelio y de esperanza de liberación, en el Reino de Justicia y Paz, (no hay paz sin Justicia, dice el Papa Francisco). Mujeres y hombres, en igualdad, van a co-dirigir Hermandades. D. Abundio quiso que los sacerdotes fueran consiliarios, asesores, no gobernantes. Veinte años antes del Concilio Vaticano II, apostó por el "pueblo de Dios", primero, y por la igualdad de la mujer en la Iglesia. El lo tenía claro.

del

7) FORMACION RELIGIOSA Y SOCIAL, superior a la de los fieles cristianos. D. Abundio quiere que militantes, sobre todo, y afiliados a Hermandades tengan una formación de un nivel superior a la media de los cristianos y tanto en el plano religioso, para dar un testimonio documentado, como en el social y, sindical, para mostrar una conciencia de clase trabajadora que conoce su historia, su realidad como movimiento social, sus instrumentos, y las estrategias sindicales a desarrollar. No quiere la "fe del carbonero"; y desea que estudien la "lucha obrera", aquella asignatura que los buenos padres Salesianos no pudieron enseñarle al hijo de Jacinto Martín y que le explica su padre (HOAC. Euramérica). D. Abundio lo intenta con una serie de cursos de formación, con los periódicos MAS y A HOMBROS, con la Escuela JUAN XXIII, (Para "Mater et Magistra" y "Pacem in terris", claro...), pero con mayor y mejor voluntad que éxito, en ambos campos. Será recordado por lo que él quiso y organizó.

8) ORACIÓN-ACCIÓN. D. Abundio también lo tenía claro clarísimo y algunos lo repetimos de palabra y por escrito, incluso en cabecera de su texto: "¿Qué hacéis mirando al cielo? Moveos" (Pepe Sánchez). D. Abundio insistía en el suelo, más que en el cielo o sea: oración-acción: dar de comer, de beber, convenio colectivo, huelga, fondo de resistencia, colaboración con Caritas, ayuda a dependientes, curso para ayuda a... D Abundio estaba cerca



de "creer es comprometerse" (González Ruiz); de "creer es crear lo que no vemos" (Unamuno, el de la "religión del trabajo" para construir el Reino); de profesar la religión verdadera "ético-profética" y denunciar "la aberración de la religiosidad ontológico-cultualista" (Diez Alegría). El problema está en el equilibrio entre las opciones: una espiritualidad profundamente religiosa y comprometida, y una religiosidad abstracta, ingenua, pietista y moralista que ha sido más fácilmente aceptada por los católicos. Es la tensión entre una utopía cristiana (formación, oración, acción) y la realidad mundana que lleva al fácil compromiso...

9) EL MILAGRO DE LAS OBRAS SOCIALES. D. Abundio hace dos milagros: el poner en marcha una serie increíble de obras sociales, tan necesarias, entonces: viviendas para trabajadores, residencias de vacaciones, escuelas profesionales, instalaciones deportivas para los jóvenes, cooperativa de consumidores, actividades culturales... y al tiempo, mejorar la calidad de vida de los trabajadores y sus familias. Un milagro económico para un milagro social. El primer problema es que las obras sociales, en ocasiones, hacen que el trabajador, con su bienestar, olvide la solidaridad obrera con los que no se han beneficiado de esas obras sociales. Igual que los trabajadores con trabajo y los propios sindicatos, a veces, no tienen en cuenta a los parados, accidentados, jubilados... El segundo problema, que al no ser hoy tan necesarias las obras sociales y haber sido imposible mantener algunas obras y servicios, se pierde un aliciente para la afiliación y el compromiso. El Evangelio del tercer domingo de Cuaresma cuenta algo parecido y la reacción de Jesús, que no se suele explicar, porque es difícil y "terrible": "Mientras estaba en Jerusalén por las fiestas de Pascua, muchos cre-

veron en su nombre, viendo los signos que hacía, (milagros) pero Jesús no se confiaba con ellos, porque los conocía a todos y no necesitaba el testimonio de nadie sobre un hombre, porque El sabía lo que hay dentro de cada hombre." Esto le pasaba a Jesús, que venían por los milagros, y a D. Abundio, que venían por las obras sociales. Creyeron en D. Abundio, sí, pero lo que hay dentro de cada hombre...

10) ENCUENTROS HISPANOAMERICA-NOS DE HERMANDADES. Casi seguro que a D. Abundio le gustaría ser recordado como Fundador de las Hermandades del Trabajo en 7 paises de Hispanoamérica (vocación iberoamericana de todo español, de todo creyente con espíritu de misión, y que, a lo mejor, reforzó su amigo Manuel Lizcano) y promotor del desarrollo de estas Hermandades, v en especial de los encuentros fraternales que se celebraron. Eran las Cumbres Iberoamericanas de Hermandades a las que asistían representantes de: Méjico, Costa Rica, Colombia, Venezuela, Ecuador, Perú, Chile v España con todos sus centros. Cumbres de movimientos eclesiales de 8

paises que intercambiaban experiencias y reflexiones sobre vivencias cristianas y trabajadoras. Manifestación de la catolicidad de Hermandades. (Kat-hólico, universal en sentido cualitativo, que viene de "holon" (González Faus)

Para terminar el recuento, no quisiera dejar de citar que D. Abundio, venció la tentación de fundar un Sindicato Cristiano, cuando ya había libertad sindical y la Iglesia alemana viene a sugerirle y ofrecerle ayuda económica, incluso, para hacerlo. (Igual que la Fundación Ebert, de la socialdemocracia alemana, hizo con UGT). Pero D. Abundio acepta que el Concilio Vaticano II acabó con la "confesionalidad" y que cada cristiano se debería apuntar a los sindicatos existentes y llevar allí su testimonio y opinión. Como la Confederación Francesa de Trabajadores Cristianos que se convirtió en Confederación Francesa Democrática del Trabajo, para ser más cristiana. No muchos conocen el hecho, pero la sociedad, los trabajadores y sindicatos, y la propia Iglesia tendrían que estar reconocidos a la clarividencia de D. Abundio para no fundar un sindicato cristiano.

Hasta aquí la relación de las grandes aportaciones por las que creemos que D. Abundio le gustaría ser recordado, que nos han venido por la vivencia que de él tenemos y que supongo compartiremos muchos. Creo que José Ramón habría matizado o enmendado algunos puntos, habría suprimido "aristas", porque era muy conciliador, y tal vez habría añadido, con su saber, algo que se me haya podido pasar. Le dije a la Presidenta Nacional de Hermandades, en el acto del día 12 de abril, en la iglesia de San Ignacio: creo que José Ramón se tomó muy en serio a D. Abundio y lo siguió con toda fidelidad y rigor extremo, sobre todo en lo social.

(Sigue en pág 19)

# Mons. Juan de Dios Peña: "En Hermandades he visto un movimiento que acompaña al mundo del trabajo" (I)

Primera parte de la entrevista ofrecida a Hermandades de Trabajo por Mons. Peña Rojas, obispo de la Diócesis de El Vigía-San Carlos del Zulia

### Por Beatriz Hernández y Guadalupe Mejorado

Monseñor Juan de Dios Peña Rojas, obispo de la Diócesis de El Vigía-San Carlos del Zulia, ha pasado por Hermandades a la vuelta de la visita "Ad Limina" en Roma con el Santo Padre. En el centro de Madrid de las Hermandades del Trabajo contamos desde este 1 de septiembre con el apoyo, como viceconsiliario, del sacerdote José Natalino Rendo, perteneciente a su Diócesis. Nos recibió para esta entrevista en la que pudimos hablar de algunos temas relativos à Venezuela, la Pastoral del Trabajo y la relación con España y las Hermandades del Trabajo.

#### ¿Monseñor, cuántas Diócesis hay en Venezuela?

Aproximadamente 41 Diócesis, incluvendo dos vicariatos apostólicos. En la visita Ad Limina asistimos unos 48 obispos. Además de los auxiliares, estuvieron presentes algunos obispos eméritos. Faltaron 3 obispos, dos por cuestiones de salud y uno porque en vísperas del viaje lo asaltaron en su casa.

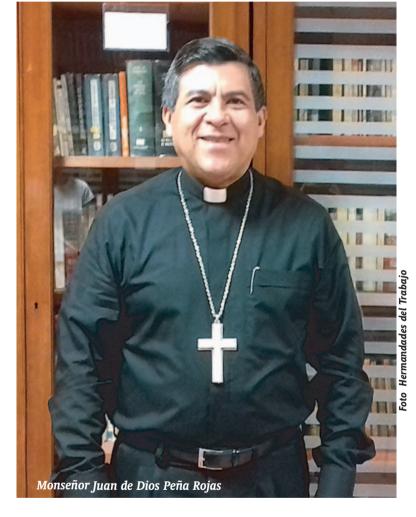
#### ¿Cuál es la situación actual que vive la Iglesia en Venezuela?

Si hablamos de la parte jerárquica del episcopado, que es la parte más representativa, y de la situación actual en la que se encuentra el país, podríamos decir que vivimos un momento de unidad y comunidad. Yo creo que nunca se había visto un episcopado tan unido, sobre todo, cuando tenemos que convivir ancianos y jóvenes. El conflicto generacional que siempre se ha visto como un problema en otras sociedades, a nosotros no nos ha afectado.

Gracias a Dios, los jóvenes hemos sido bien aceptados. Hay comunión y encuentro. Todas las reuniones se realizan

en un ambiente de cordialidad, nosotros hablamos de la camaradería, es decir, alegre incluso en medio de las dificultades. De los obispos que conforman el episcopado, 21 son de reciente nombramiento. Yo he sido ordenado hace escasamente dos años, después de mí, ya vienen 12 obispos nuevos. Podemos decir que el episcopado está unido, en comunión, apoyando totalmente al Sumo Pontífice.

Si hablamos de los presbíteros con las diferencias que puedan existir, están muy comprometidos. A pesar de las penurias económicas que estamos viviendo siguen dando lo mejor de sí en defensa de los Derechos Humanos y atendiendo de manera solidaria a la población. Yo creo que como en este momento nunca se había visto este compromiso de la iglesia a nivel social. Prácticamente en todas las diócesis



existe Cáritas y son pocas las parroquias en la que aún no las han constituido, pero se está trabajando en función de ello.

#### ¿Cuál es el sentimiento de la población respecto a la Iglesia?

La única institución donde la gente acude con esperanza de encontrar un apoyo, no solo el apoyo verbal, sino también para poder darle un medicamento o alimento, es a la iglesia. Yo creo que no miento al decir que es la institución que más credibilidad tiene en el país. Por esta razón hemos sentido que haya ataques tanto de movimientos afectos al régimen como de grupos afectos a una oposición extrema que también juega a la división de la iglesia.

En cuanto a los laicos son los grandes aliados en esta tarea social. Pero tenemos una gran preocupación va que el éxodo que está experimentado Venezuela también nos ha afectado. Tenemos que decir con tristeza que muchos de nuestros catequistas, laicos comprometidos, también se han tenido que ir del país; es una realidad que nos afecta a todos. A nivel sacerdotal no ha habido tantos, pero a nivel laical si hay muchos. Esto nos presenta el reto de cómo seguir formando a estas personas sin tener la garantía de que ellos sigan en el país, pero tenemos que seguir trabajando en eso.

#### En este apoyo de los laicos, ¿también cuentan con el de gente que no sea abiertamente practicante?

Se ve en la Iglesia una institución en la que se cumple con la labor social. Yo tengo alguna experiencia de este tipo como párroco: Nos tocó vivir una catástrofe natural y tuvimos que hacer centros de acopio para acoger a la gente. Uno de ellos fue mi parroquia. Me llamaba la atención que gente afecta al gobierno, de noche, cuando ya habían terminado de recoger el material de ayuda del gobierno, venían a la parroquia y me dejaban todo lo que habían recaudado, y me decían, "con

ustedes sí llega".

Un día, incluso desde una institución del Estado me entregaron una ayuda para atender las necesidades de los niños (comida, pañales...), se trataba de una ayuda que habían recogido entre todos los trabajadores de la institución y cuando llegaron me dijeron: "Padre se lo traemos a usted, a la iglesia, porque sabemos que con ustedes sí llega". Uno ve con tristeza como otras instituciones recogen y eso nunca llega al destino final. La Iglesia tiene credibilidad y eso ha llevado a que católicos, incluso los que no son practicantes, saben que a la hora de la verdad cuentan con la Iglesia y que por medio de la Iglesia se puede socorrer a los jóvenes.

¿Este problema de éxodo también genera

(Sigue en pág. 19)

(Viene de pág. 18)

#### problemas de pastoral familiar y cuando sale de Venezuela su labor también tiene que ver con estas personas?

Si hablamos de la Evangelización, de todos los que eran nuestros proyectos pastorales, se ven afectados la pastoral familiar, la pastoral juvenil y sobre todo la catequesis. Se está poniendo en riesgo la formación de futuros cristianos, sobre todo la pastoral juvenil.

Yo tuve que renovar todo el secretariado de la pastoral porque los líderes se me habían ido. Y lo hicimos sobre todo de cara a la celebración del Encuentro Nacional de Jóvenes (ENAJÓ), el encuentro de jóvenes donde se busca vivir la experiencia de la JMJ pero a nivel de país. Este año fue muy difícil. El encuentro se realizó en el oriente venezolano, en un principio se esperaba la participación de más de 17.000 jóvenes. Por el problema del transporte, costes e incluso el problema de la alimentación se nos hizo muy cuesta arriba la organización.

Gracias a Dios y gracias a la solidaridad del venezolano (el que emigra no se olvida de su gente hablemos de familia o hablemos de iglesia) los jóvenes contactaron con sus amigos que se habían ido a otro país y desde allí les enviaron las ayudas. Fueron pequeñas aportaciones pero muy significativas que les sirvieron para costear parte del viaje. De hecho, en mi diócesis estaban inscritos para asistir 230 jóvenes, sólo pudieron asistir 120. El único problema que les impedía acudir a este evento era el transporte, a pesar de eso, consiguieron reunirse 15.000 jóvenes, fue un éxito rotundo.

El fin de este Encuentro Nacional de Jóvenes era motivarlos a apostar por Venezuela, es decir, quedarse en Venezuela para reconstruir el país. Esta es una de las formas de ver que a pesar de las dificultades, a pesar del éxodo, los que se van no se olvidan. Siguen ayudando a sus familias, siguen apoyando a sus parroquias o a sus grupos de apostolado, y eso para nosotros, es una fortaleza.

## ¿Monseñor Peña, cómo es su diócesis en cuanto a tamaño y población?

Es relativamente pequeña si la comparamos con otras de Venezuela. Yo en un día me puedo recorrer tranquilamente la diócesis y cubrir compromisos de extremo a extremo. Es una diócesis donde el clima es muy fuerte, muy cálido, con una población muy juvenil (ese es uno de los puntos fuertes), pero también es una diócesis caracterizada por la pluriculturalidad. Hay muchas culturas que convergen en esta pequeña diócesis.

Tenemos gente de Los Andes de Mérida, que es muy religiosa, muy sencilla, muy trabajadora. Pero también hay una gran población conformada por colombianos que llegaron en momentos del conflicto fuerte con la guerrilla y que luego se quedaron. Es gente muy religiosa, muy comprometida.

También hay una fuerte presencia de la cultura negra que habitan en torno al lago de Maracaibo que tienen otra forma de ser y de ver la vida. Su religiosidad gira más en torno a la celebración de un santo, el Santo Moreno. También hay presencia de la cultura Guajira. Esto hace que la diócesis a nivel cultural sea muy rica, muy diversa y hay que conocer todas las culturas para poderlos atender.

#### ¿Cómo está siendo esta visita en España?

El motivo de mi visita a Europa fue por la visita Ad Limina. Nos correspondía este año co-

mo episcopado venezolano ir a la Santa Sede, a la tradicional visita a las tumbas de San Pedro y San Pablo, al encuentro con el Papa Francisco y a traer nuestras relaciones de lo que ha sido el quinquenio de trabajo pastoral venezolana.

A los obispos venezolanos, debido a la situación que vivimos en el país, nos toca prolongar la visita unos días más porque esto nos permite visitar otros países como Alemania, España o Francia buscando la posibilidad de conseguir becas para que nuestros sacerdotes puedan continuar con la formación permanente, como es el caso de Natalino (Sacerdote Diocesano que está en el Centro de Hermandades del Trabajo de Madrid). Hace tres años firmé un convenio con el cardenal D. Carlos Osoro para que él estuviera en Madrid estudiando. En este viaje también quiero hacer contacto con otras dos diócesis como es León y Córdoba. En esta última Córdoba tengo un sacerdote que tiene que terminar sus estudios en Roma, le falta la tesis, pero necesito tenerlo en Europa, yo no puedo costear los gastos, en esta Diócesis los están costeando, él presta un servicio pastoral y termina sus estudios.

También quiero hacer un convenio con la Diócesis de León. Presentaré dos ofertas al obispo, la primera poder traer un sacerdote durante tres años. Mandaría a uno de mis sacerdotes mayores (entre los 45 y 55 años) y eso le permitiría al sacerdote, que no ha podido salir, oxigenarse, conocer Europa y actualizarse a nivel de estudios y después volver al país. Mi intención es ir sacando a los sacerdotes que no han tenido la oportunidad ni de viajar ni de estudiar (estudios posteriores como sacerdotes para nosotros es imposible).

Hasta aquí la primera parte de la entrevista a Monseñor. Juan de Dios Peña Rojas, que continuará en el número de noviembre.

#### (Viene de pág. 17)

Un acto emotivo dejar las cenizas de José Ramón en el columbario de la iglesia vasca:

- 1) una celebración inspirada de D. Pedro Olalde ("Fe y Justicia") que hizo presente a José Ramón Echave desde el principio hasta el final. (D. Pedro es un eminente escritor: "Palabra interpelante". (3 tomos/según ciclos); "Retorno a la casa del Padre")
- 2) **una ceremonia solemne**, con la participación brillante del **orfeón de Euskal Etxea**.
- 3) una participación muy notable de la comunidad de Hermandades, en especial el grupo de matrimonios que él llevaba. Así se subrayaba la importancia de la persona, que deja huella y vivencia en la comunidad, y reposará en la iglesia de su tierra vasca.

Pero volvamos a D. Abundio para terminar con: LA SANTIDAD DE D. ABUNDIO.

Todos los militantes y afiliados de Hermanda-

des, todos los que le conocimos o las gentes de buena voluntad que le trataron, no tenemos duda de que era un SANTO, porque era bueno y ejemplar. Solo por la mitad de las aportaciones que hemos reseñado ya era más que suficiente para reconocer su santidad, sus servicios al "pueblo de Dios" y a la Iglesia. Esto es lo más importante. Lo otro es un reconocimiento oficial que requiere pasar muchos obstáculos burocráticos y, creo, que tener medios económicos suficientes. Y que se dé el momento propicio...

El Papa Juan XXIII acaba de ser canonizado y parece que un poco a remolque de un "tirón". Pero ni el gran Papa social, León XIII, ni el Papa social y "político", Pío XI, ni el que hizo tanto por la paz y la Sociedad de Naciones, en la 1ª guerra mundial, Benedicto XV, ni son santos, "ni se les espera". El Cardenal Herrera y D. Abundio, están en lista de espera y a la espera. Y, además, estamos en un momento en el que hay un aluvión de santos, por ciertas y diversas circunstancias...

Se me ocurre recordar el caso reciente del sin duda santo, **Pedro Fabro o mejor Pierre Favre**, francés de Saboya que fue el "maestro de novicios" de Ignacio y de Javier, cofundador de la Compañía de Jesús y el importante teólogo de los primeros jesuitas. Lo hizo beato Pío IX en 1872 y el Papa Francisco que lógicamente, como jesuita, conoce bien el caso, le ha hecho justicia. No le ha hecho santo por "decreto ley", pero casi. Ha ordenado: "extender su culto a toda la Iglesia", lo que equivale a la canonización, con fecha 17 de diciembre de 2013. Favre era ya beato y D. Abundio, todavía no.

Y hablando del Papa Francisco o de Francisco, PAter et PAstor, quiera Dios, también, que se le recuerde por lo que le gustaría y no sólo por haber lavado los pies a los pobres, sino por haber lavado los pies a la Iglesia hasta hacer una "Iglesia pobre y para los pobres", como él quería; o una Iglesia en la que la mujer tenga el papel que le corresponde, como él ha afirmado, o que haga santas a las "hermandades", de las que hablaba tanto al principio de su pontificado, como modelo de fraternidad cristiana, en la persona de D. Abundio GARCIA ROMAN fundador de las HERMANDADES DEL TRABAJO DE ESPAÑA Y DE HISPANOAMERICA.

# Etty Hillesum, una mujer de luz en medio de la oscuridad

### Por Rosario Paniagua Fernández

Dame un verso cada día Señor. No soy poeta, pero una parte de Dios en mi podía convertirme en poeta... Tú me has dado el don de saber leer ¿me darás también el don de saber escribir?

No me siento atrapada en las garras de nadie me siento en los brazos de Dios...me destruirán físicamente, pero nada más

A mi gran amiga Maria Cuadra, recientemente fallecida, que me introdujo en el alma de Etty Hillesun hace muchos años, gracias Maria por presentármela.

#### 1.- Un contexto muy oscuro

La Shoah en siglo XX es el acontecimiento, más que cualquier otro, que escapa a toda tentativa de explicación y racionalización. Se habla de la pedagogía del exterminio que fue una autentica y original creación demoledora. En el campo de exterminio, además de destruir al individuo, lo sitúa en condiciones de procurarse así mismo su propia liquidación. Auschwitz es el paradigma del fracaso, de borrar la humanidad hasta límites insospechados; la historia cambió desde entonces, a decir de Mantengazza, profesor de Ciencias de la Información en Milán e investigador de la pedagogía de la resistencia, que desde ahí hace un análisis de los sentimientos de los deportados: la crisis emocional, la aniquilación, acaba con la integridad física y moral, mediante la distorsión del espacio (escaso, desconocido, sin privacidad, sucio) el tiempo (no se conoce la hora del día, no se sabe que estación es, el cuerpo es un instrumento más para el trabajo, sin estética, uniformados, sin cabellos, famélicos irreconocibles para ellos mismos), el lenguaje (tiene otro significado: la bota con punta es el tren, la ducha es el gas, las SS tenían un argot propio, nada tenía su propia significación de tal manera que hablaban delante de los judíos, estos podían intuir pero no sabían de qué se estaba hablando).

En medio de ese horror, muchos resistieron desde sus "armaduras morales, éticas, las creencias, la comprensión de los otros y de ellos mismos, la compasión a toda la humanidad que sufre, el misterio, lo otro, lo totalmente Otro, que debe ser respetado en su intangibilidad.

Desde ese presupuesto, resistir significa también reactivar la "educación estética", en los

campos de concentración y exterminio ha habido muchos casos de cultivo de la escritura (diario, cartas, poesías), pintura (incluso en los muros), como forma de comunicación en códigos verbales y no verbales. La última estrategia de la resistencia se trata de la recuperación de la dignidad, no renunciando a lo bello a lo agradable, a la vida, en suma.

Si atendemos los estudios de Liana Millu, vemos que lograron salvarse de los campos quienes pudieron mantener una creencia religiosa, laica, política: en Cristo, en la Humanidad, los que transcendieron el instante presente, y le dieron un nuevo significado a la experiencia. La búsqueda de espacios de trascendencia, la búsqueda de "fondos de significación" que trasciende el instante, constituye la legitimación de la resistencia misma, ya que le otorga el verdadero sentido,

algo por lo que vale la pena vivir..., una nueva interpretación del mundo. Resistir significa pensar, y pensar significa salvaguardar la capacidad humana, de ir más allá, de trascender el instante. Y en este paisaje sombrío encontramos a Etty HIlesum.

#### 2. Una mujer de luz

A finales de 1981 se celebró en Holanda un acontecimiento extraordinario, se trataba de la publicación de amplios extractos del diario íntimo de una muchacha de Ámsterdam, que lo escribió durante los años previos a su muerte, 1941-1942, en donde expresa su itinerario espiritual en las circunstancias durísimas de su muerte acaecida en 1943. Años después se publicó el Diario completo y Las Cartas escritas en Ámsterdam, y en el campo de Westerbork poco antes de su viaje final a Auschwitz. El diario se recuperó gracias a su amiga Johanna Smelik, fue deseo expreso de Etty, que llegara a ella, para que se conociera en la posteridad, por ello lo tenemos. Hoy contamos con la totalidad de las cartas publicadas por la Editorial Adelphi.

Pero ¿Quién fue Etty Hillesum? ¿De dónde surge la atracción por sus escritos? Fue una



persona que eligió voluntariamente la deportación, una judía que se solidarizó con su pueblo hasta el final. La singularidad de su testimonio radica en su valor humano, ético y trascendental. En todos sus textos puede percibirse la afirmación de la vida: dice "...me doy cuenta, que donde quiera que haya seres humanos, hay vida..."

Etty Hillesum nace en Middelburg (Países Bajos) en 1914. Hija de Louis Hillesum, doctor en Lenguas Clásicas y de Rebeca Bernstein de origen ruso, perteneció a la burguesía judía de Ámsterdam. Había estudiado brillantemente derecho y lenguas eslavas. Consiguió un trabajo en el Consejo Judío en Asuntos Culturales. (Este Consejo se creó en las ciudades en donde entraron los alemanes, y estaba formado por judíos relevantes, y tenía por misión proteger a los judíos y ayudarles en todas sus necesidades, se llamaba también el Consejo de Ancianos).

Tenía dos hermanos, extraordinariamente dotados como ella, Jaap (Jacob) era médico y Mischa (Miguel) pianista destacado, pese a su juventud. Etty (Ester) no recibió apenas una

(Sigue en pág. 21)

educación en la fe judía, pero tenía un fuerte vínculo con su pueblo, lo demostró toda su vida. Toda la familia murió en Auschwitz el 30 de noviembre de 1943.

Nos adentramos en el itinerario humano- espiritual de una mujer enamorada de la vida, con independencia de dónde tenga lugar ésta; si tuviéramos que definir a Etty diríamos que estamos ante una mujer llena de vida, centrada en Dios y atenta a las necesidades de los demás, sobre todo cuando la existencia llega a situaciones límite. Dice: he partido mi cuerpo como el pan, y lo he repartido entre los hombres...

## Regalar esperanza a pesar del sufrimiento

Su objetivo fue siempre regalar esperanza aun en la desesperanza, fue el corazón pensante de los barracones, el bálsamo de las heridas de sus compañeros. Estamos ante una vida que alcanzó dimensiones extraordinarias, en medio de dificultades también extraordinarias. Tuvo unas experiencias intensas, no exentas de dolor intenso, que nos ayudaran sin duda, a descubrir o a redescubrir una etapa muy dificil del pueblo judío, contada por alguien que la vivió en primera persona, y que no quiso silenciar el sufrimiento de un pueblo del que formó parte hasta el final de su corta y fecunda vida. (29 años)

Hubo una persona fundamental en su vida: Julius Spier. Lo conoció a los 27 años y le enseñó a reconciliarse consigo misma y a practicar la higiene mental y espiritual. Fue quien la dijo por primera vez que pronunciara el nombre de Dios, empezara a leer la Biblia, y una noche, leyendo Primera Corintios XIII, cae de rodillas y se empieza a producir en ella una honda conciencia de lo que es la caridad, y va creciendo en ella la certeza de Dios. Que fue el Autor que buscó y encontró. Dice: el mundo sale de las manos de Dios melodiosamente, yo misma quiero salir de las manos de Dios...

Etty, según ella misma, había llevado un vida libre y desordenada, tuvo varios amores, entre ellos Hans, pero no tan significativo como Julius Spier; este fue prestigioso psicoanalista discípulo de Jung, también quirólogo y desde ahí ayuda mucho a Etty en sus fragilidades y miedos. Pero lo más importante: fue quien la introdujo en la lectura, o mejor la meditación, sobre la Biblia, sobre todo en el Nuevo Testamento, San Pablo Los Evangelios... las Confesiones de San Agustín, en los místicos cristianos, en Rilke. entre otros autores. Trabaron una intensa amistad y una relación amorosa. Desde que lo conoció nació en ella un fuerte anhelo de espiritualidad "Según decía Spier, vivir en el aquí y en ahora centrarse en el momento presente, permitiéndose momentos... de reposo interior... ella misma dice, hay que dar entrada a las propias pausas..."

Le indico que escribiera su vida y lo hizo; en

su diario refleja los años más duros de su existencia, ya amenazada, que fueron paradójicamente los años de su crecimiento y liberación interior. Los años más duros para su pueblo también. Ella buscó la fuente de su existencia, su Autor y lo encontró, y vivió en ese hogar interior sin que apenas nadie lo percibiera. (En soledad vivía... en la interior bodega dirá Juan de la Cruz...recinto hondo dirá Sor Isabel de la Trinidad) y desde ahí opta por un altruismo radical que la engrandece; una de las últimas frases de su diario es: "... quisiera ser un bálsamo derramado sobre tantas heridas...". en el Diario describe las posibilidades humanas de cualquier persona, en cualquier momento, en los peores momentos si vive la esperanza. Dice: mil firmes ataduras se han roto, respiro liberada, me siento fuerte, ahora no quiero poseer nada, estoy libre, lo poseo todo ya que la riqueza interior es infinita...

"Buscadora de Dios" cuando lo encuentra sus días transcurren en un diálogo ininterrumpido con El. Dice Etty ".... cuando rezo, nunca rezo para mí misma siempre para los demás... mantengo una conversación seria, en lo más profundo de mí, con Quien llamo Dios..." Dice Etty "...la mística tiene que basarse en una identidad cristalina, después de haber profundizado en las cosas hasta su más pura realidad...". Juan Ramón decía, veo las cosas en hondura, como si fueran de cristal. La santa de Ávila dirá: el alma es de cristal castillo luminoso perla oriental y en ella pasan las cosas mas secretas de Dios y el alma. Dice Etty: Dios está en ese pozo profundo de mi alma y a veces debo quitar piedras y arena para encontrarlo. Juan Ramon: en ese pozo estaba tu Dios y yo no te veía, hasta que te vi, te canté lo que Tú me inspiraste. Sor Isabel de la Trinidad dirá, ese pozo interior lleno de divinidad

Asimismo, mantuvo una denodada lucha interior por no tener odio a nadie, aún a los que hacían daño a ella, a su familia, a su pueblo; ella se trabajaba contra ese sentimiento, pensando que en todas partes había gente de buena voluntad; el odio debería estar fuera de la condición humana, Mantenía una lucha entre su instinto natural y su rechazo a juzgar a un pueblo en su totalidad. Repetía para poder perdonar hay que perdonarse primero...

#### Buscar la belleza en el horror

Otra de las claves de su vida fue encontrar algún atisbo de belleza aun en medio del horror, creer en un mundo amable creado por Dios a pesar de lo que estaba viviendo, tratar de disfrutar de los momentos de plenitud interior, contemplar los paisajes como un "revestimiento del alma" y descansar en ellos. Dice "De noche los barracones eran iluminados por la luz de la luna, hecha de plata y de eternidad, como un juguete que se hubiera deslizado de las manos providentes de Dios". Juan Ramon Jimenez decía: las veredas de plata de la noche sin fin. Dice Etty: "la vida me parece tan bella, más allá de, lo que ocurra y está, llena de posibilidades de futuro..."

Se fue preparando interiormente para la par-

tida al campo de exterminio, y sólo quiso llevar en su mochila, la *Biblia* (recuerda que Dostoievski paso cuatro años en una cárcel de Siberia con la Biblia como única lectura), *Cartas de un joven poeta* y el *Libro de las Horas ambos de* Rilke, *El idiota* de Dostoievski (para ella un gran maestro interior), *los cuentos populares* de Tolstoi y su gramática rusa.

Aprendió a vivir "sin nada" con la certeza de que, si en algún lugar se pueda ver un trozo de cielo, y tener un pequeño espacio en donde juntar las manos y rezar, lo tiene todo. Solo Dios basta, dirá Teresa de Jesús. Fue acomodando su corazón, para vivir alejada de las personas de su entorno a las que quería mucho, se preparó para dejar su escritorio, (en el que había pasado lo mejor de su vida sobre sus escritos, buscando al Autor).

Pedía a Dios sobrevivir para transmitir una nueva vida, unos nuevos valores y ayudar a otros, no pudo ser, pero lo estamos haciendo nosotros en su nombre... gracias a sus escritos en Diario y Cartas. Estaba convencida, que todo sufrimiento -bien vivido- amplia horizontes y nos hace mejores. Soñaba con ser la cronista del "destino común de su pueblo" Sabía que después de la guerra fluiría inevitablemente un nuevo humanismo y también fluirá odio. Necesitaba la vida para emprender una campaña plena de humanidad, convencida que con odio no se consigue nada más que una cosa, multiplicar odio.

Un amigo suyo, del campo de trabajo, escribe una carta el 7 de septiembre de 1943 sobre la despedida de la familia Hillesum. En ella describe la partida de Etty, algo esperado, pero hasta el último momento se mantuvo la ilusión que no la deportaran, al ser miembro del Consejo Judío.

Se derrumbó ante la noticia de su propia deportación, pero trato de recobrar su fortaleza habitual. Las amigas del campo de tránsito le ayudaron a empaquetar sus pocas cosas. Etty subió al tren, con toda su familia y 900 personas más, era un tren destinado al traslado de animales, tratando de dar ánimo a todos dijo: "me llevo también el libro de las Horas. Etty dio un largo adiós desde el vagón número catorce; un informe de la Cruz Roja notificó la muerte de todos los miembros de la familia Hillesum, el 30 de noviembre de 1943. Desde el tren, a través de una rendija, arrojó una tarjetapostal con estas palabras: "...vosotros me esperaréis, ¿verdad?", esta tarjeta fue recogida por un campesino y la depositó en manos una familia amiga.

Te esperamos Etty, te seguimos esperando y no te olvidaremos nunca, muchas gracias por ser una seña de bien/ Bien para todos, y por invitarnos a construir una nueva humanidad. Muchas gracias.

# SANTA TERESA DE JESÚS Y SAN JUAN DE LA CRUZ Encuentro de dos místicos para dar luz a la Iglesia

#### Por María Luisa Turell



Ayúdenme a dar gracias a Dios, que ya tenemos fraile y medio para nuestro propósito. (Santa Teresa de Jesús)

Durante el siglo XVI soplaron en España buenos vientos para la lírica, aunque las corrientes que los impulsaban eran ciertamente contradictorias. Los renovadores de este mundo poético provenían de Italia y fundaron una nueva estética en la que el ser humano, con sus anhelos, virtudes y contradicciones, ocupaba cada vez más un lugar más primordial en el mundo literario.

ero en la segunda mitad de este siglo hubo connotaciones bien distintas. El Emperador Carlos I fue un gobernante abierto a Europa, aunque con ello descuidó el trono; su hijo Felipe II hizo todo lo contrario. Se opuso a las tesis luteranas que causaban furor en Alemania con la Contrarreforma y propició que España quedara al margen de las corrientes humanistas que se consolidaban en Europa. Esto provocó que el Renacimiento tomara un cariz muy peculiar en España. Dos escuelas poéticas, la salmantina y la sevillana, fueron absolutamente antagónicas. La primera se inspiraba en la tradición clásica y gustaba de temas morales, mientras que la segunda prefería ornatos florales y retóricos tratando asuntos amorosos.

Pero apareció por aquel entonces un fenómeno que marcó un hito en la literatura europea: la mística. Eran textos cuyo contenido espiritual pretendía trascender el mundo material y acceder a una realidad total superior. Fueron, en definitiva, los testimonios de quienes consideraban que era posible acceder a través del alma, por la vía del estudio y la meditación, a un encuentro pleno con la divinidad.

La necesidad de transmitir su experiencia que tenían los místicos, y el convencimiento de que solo la poesía podía dar a conocer lo inefable, les condujo a la búsqueda de un lenguaje con un contenido fuertemente simbólico - "palabras nuevas" que llamó Santa Teresa- que lograra expresar esa unión lo más acertadamente posible. El proceso místico hacia el encuentro con Dios se desarrollaba a lo largo de tres vías: la **purificativa**, en la que comenzaba el trayecto con ese deseo de alcanzar el estado de satisfacción plena; la iluminativa, como comienzo verdadero de la vida mística con sus etapas de meditación; y por último, la unitiva, que constituye la cumbre del proceso en el que el alma accede a lo divino y alcanza la luz.

Cuando hablamos de los místicos surgen tres nombres: Santa Teresa de Jesús, San Juan de la Cruz y Fray Luis de León. De este último se cuestiona su pertenencia a la mística, pero la verdad es que este agustino y catedrático de la Universidad de Salamanca tuvo una vida tan ajetreada como la que les iba a tocar en suerte a sus arrebatados compañeros de letras.

Juan de Yepes, que pasaría a la posteridad como **San Juan de la Cruz,** tuvo una vida difícil. No gustaban por aquel entonces las vocaciones renovadoras y San Juan, como su amigo Fray Luis, conoció el sufrimiento del presidio. Logró escapar y se refugió en un convento carmelita que aceptó sus nuevos preceptos de buen grado.

Aparte de sus méritos canónicos, su poesía es la que marcó un antes y un después en el panorama literario de la época. Escribió tres textos colosales que dan cuerpo y sentido a toda la mística, constituyendo una de las grandes cumbres de nuestra literatura.

Inspiradas sus obras en el Cantar de los Cantares, una Amada y un Amado no cejan en su empeño de convertirse en uno. En Cántico espiritual, en cuarenta liras la Amada relata cómo ha superado un arduo recorrido por valles y montañas hasta unirse con el Amado. En Noche oscura del alma, cuenta en ocho liras cómo la Amada sale de su casa disfrazada en plena noche, para consumar el encuentro pleno, objeto de sus anhelos. En Llama de amor viva se describe la apoteosis de esa unión. El encuentro se da como fruto de un itinerario de despojo que nos permite vislumbrar la naturaleza estética y mística de la libertad interior. Son textos tan complejos, que el autor escribió sendas obras en prosa para explicar su significado.

San Juan de la Cruz no solo bebió de los textos bíblicos, sino también de los autores cultos italianos y de la lírica española, consiguiendo con todo ello fundar la primera simbología plenamente moderna de nuestras letras. Luchador incansable por mostrarnos el amor de Dios, invitándonos a amar sin descanso. Así leemos en sus obras: "Donde no hay amor, poned amor y encontraréis amor"; "El amor de Dios es la salud del alma. Y cuando no tiene suficiente amor, no tiene salud suficiente y por eso está enferma"; "El amor, solo con amor se paga y las heridas de amor, solo con amor se pueden curar"; "En el ocaso de nuestra vida seremos juzgados en el amor"; "Quien a su prójimo no ama, a Dios aborrece"; "No hay paz sin justicia y no hay justicia sin perdón"; "El alma que anda en amor, ni cansa ni se cansa"; "Buscad leyendo y hallaréis meditando; llamad orando y os abrirán contemplando"; "No pienses que el agradar a Dios está tanto en obrar mucho, como en obrarlo con buena voluntad". Hermoso proyecto de vida el que nos propone San Juan.

Teresa Sánchez de Cepeda y Ahumada fue la primera gran escritora de nuestra literatura y subió a los altares como **Santa Teresa de Jesús**. Gran reformadora del Carmelo, nos dejó por escrito el testimonio de su andadura vital en numerosas cartas, así como en el *Libro de la vida*, el *Libro de las fundaciones* y el *Libro de las relaciones*. Así mismo nos dejó obras que consoli-

(Sigue en pág.23)

#### Viene de pág. 22)

daron la mística española, algunas en prosa como Camino de perfección y Las moradas o Castillo interior, y otras en verso llenas de lirismo y espiritualidad. Como ella misma afirmaba, "La poesía es un regocijo para nuestro espíritu".

Sus textos se centran en transmitirnos su preocupación por la unión con el Amado y el anhelo por esa unión, así como su obsesión por mostrarnos la hermosura de Dios, la identidad del alma con Él o la entrega total a su voluntad. Todo ello expresado en un lenguaje sencillo y comprensible, principalmente porque su mensaje iba dirigido a las monjas de sus conventos, que no poseían gran cultura. Gustaba de utilizar paradojas con frecuencia como: Vivo sin vivir en mí / y tan alta vida espero / que muero porque no muero. Pero prefería utilizar símbolos que sus monjas entendieran sin dificultad y les permitieran aprender sus enseñanzas aplicando sus pensamientos a la vida cotidiana: "Dios no quiere que seamos como aves enjauladas, sino que nos ha dado alas para volar muy alto, que ya se encargará Él de ponernos el nido cuando nos cansemos"; "Para ser santo no se necesita mucho tiempo, sino mucha intensidad en el querer"; "La fe no es un libro de Teología arrumbado, sino que es Jesús viviendo con nosotros, presente en cada instante"; "Trabaja como si lo que rezaras no sirviera de nada y reza como si lo que trabajaras de nada sirviera"; "Se derraman más lágrimas por plegarias atendidas que por las no atendidas"; "Hermana: cuando visiones, visiones; cuando perdices, perdices"; "Hay que aceptar a veces el riesgo de caminar con los pies cubiertos de polvo, antes que no

caminar por tenerlos limpios". Estas, y otras muchas, son las bellísimas lecciones de vida que encontramos en los escritos de la santa, que nos dejan al descubierto la grandeza de su corazón. Por fortuna, estas dos almas gemelas estaban predestinadas a encontrarse y, como fruto de ese encuentro, algo de luz llegó a una Iglesia algo oscurecida por las circunstancias históricas.

Los dos santos se encontraron por primera vez en 1567 en Medina del Campo, cuando la Madre Teresa ya había recorrido un largo camino de vida espiritual y comunitaria. Dolida por las divisiones en la Iglesia por la Reforma protestante, fundó "el palomarcico" de San José, donde un grupo de mujeres vivían orando por la Iglesia. En ellas se unía el aprecio por la cultura, una vida fraterna muy sencilla y adornada con gran sentido del humor. Ello llamó tanto la atención, que Teresa obtuvo el permiso para fundar cuantos conventos quisiera.

Madre Teresa se daba cuenta de la necesidad de apoyo de varones que vivieran los mismos ideales y pudieran servir de confesores y predicadores de sus monjas. Después de muchas negativas, pudo fundar dos conventos de carmelitas contemplativos.

Mientras tanto, fray Juan fue ordenado sacerdote ese mismo año y celebró su primera misa en Medina. Allí fue llamado por Teresa, a quien le bastaron algunas palabras solo para saber que estaba ante una persona extraordinaria. Le explicó sus proyectos y la invitó a unirse a su aventura fundacional. Ante su aceptación, la santa transmitió alborozada la noticia a sus monjas

con las palabras que encabezan este artículo. Este encuentro no solo resultó trascendental para el futuro de la Orden, sino para la Iglesia entera, pues supuso el nacimiento de la rama masculina del Carmelo Descalzo e impulsó una profunda renovación espiritual y eclesial en su tiempo, cuyos efectos aún perduran. Además, aquel encuentro de Medina del Campo fue el inicio de una amistad profunda entre los dos santos que incentivó en ambos su espiritualidad mística, dando bellos frutos en sus composiciones literarias. Como afirmó la santa en medio de tantas dificultades y contratiempos: "Si me quitáis los libros, pues escribo yo".

Hay otro santo intimamente vinculado a los que tratamos hoy: San Juan Pablo II. Desde que era niño tuvo una devoción a María, Madre del Carmelo, que alimentó su pontificado. Muchas veces se refirió a ello y no desaprovechó ocasión para dirigir pensamientos a la familia carmelitana y devotos de la Virgen del Carmen, recordando la protección y beneficios que se obtienen de la Virgen Madre para la Iglesia.

De aquella escuela clandestina en plena invasión nazi que estudiaba a San Juan y a Santa Teresa, no solo surgió Wojtyla. Un gran sector de Polonia debe gran parte de su firme fe a nuestros místicos. Pero además, un Papa decide elegir como mentor espiritual a San Juan y a través de su tesis doctoral en la Facultad de Teología de Cracovia, lo pone de actualidad. Dos vidas que se encontraron en la grandeza de la Cruz, a través de duras pruebas, admiran con gran sensibilidad la belleza de la naturaleza y ambos escriben poesía

En el viaje apostólico a España de Juan Pablo II en 1982, nos dejó en sus homilías bellos testimonios de admiración por nuestros místicos. Recordemos algunos fragmentos de estas homilías como broche final a este homenaje a Santa Teresa de Jesús y a San Juan de la Cruz.

#### Segovia, 4 de noviembre de 1982:

"Doy gracias a la Providencia que me ha concedido venir a venerar las reliquias y a evocar la figura y doctrina de San Juan de la Cruz, a quien tanto debo en mi formación espiritual. Aprendí a conocerlo en mi juventud y pude entrar en un diálogo íntimo con este maestro de la fe, con su lenguaje y su pensamiento, hasta culminar con la elaboración de mi tesis doctoral sobre *La fe* en San Juan de la Cruz. Desde entonces he encontrado en él un amigo y maestro que me ha indicado la luz que brilla en la oscuridad para caminar siempre hacia Dios, sin otra luz ni guía / que la que en el corazón ardía. / Aquesta me guiaba / más cierto que la luz del mediodía." (S. Juan de la Cruz, Noche oscura del alma, 3-4).

"El Santo de Fontiveros es el gran maestro de los senderos que conducen a la unión con Dios. Sus escritos siguen siendo actuales, y en cierto modo explican y complementan los libros de Santa Teresa de Jesús. Él indica los caminos del conocimiento mediante la fe, porque solo tal conocimiento en la fe dispone el entendimiento a la unión con el Dios vivo".

"También el "santico de Fray Juan" –como decía la madre Teresa– fue, como Cristo, un pobre que evangelizó con inmenso gozo y amor a los pobres; su doctrina es como una explicación de ese evangelio de la liberación de esclavitudes y opresiones del pecado, de la luminosidad de la fe. Si la Iglesia lo venera como Doctor Místico desde el año 1926, es porque reconoce en él al gran maestro de la verdad viva acerca de Dios y del hombre".

"Hermanos y hermanas: He querido rendir con mis palabras un homenaje de gratitud a San Juan de la Cruz, teólogo y místico, poeta y artista, "hombre celestial y divino" –como lo llamó Santa Teresa de Jesús–, amigo de los pobres y sabio director espiritual de las almas. Él es el padre y maestro espiritual de todo el Carmelo Teresiano, el forjador de esa fe viva que brilla en los hijos del Carmelo".

#### Ávila, 1 de noviembre de 1982:

"Teresa de Jesús es arroyo que lleva a la fuente, es resplandor que conduce a la luz. Y su luz es Cristo, el 'Maestro de la Sabiduría', el 'Libro vivo' en que aprendió las verdades".

"Aquí también yo deseo estrechar todavía más mis vínculos de devoción hacia los Santos del Carmelo nacidos en estas tierras, Teresa de Jesús y Juan de la Cruz. En ellos no solo admiro y venero a los maestros espirituales de mi vida interior, sino también a dos faros luminosos de la Iglesia en España, que han alumbrado con su doctrina espiritual los senderos de mi patria, Polonia, desde que al principio del siglo XVII llegaron a Cracovia los primeros hijos del Carmelo teresiano".

"iCuántas veces ha meditado Santa Teresa aquellas escenas del Evangelio que narran las palabras de Jesús a algunas mujeres! iQué gozosa libertad interior le ha procurado, en tiempos de acentuado antifeminismo, esta actitud condescendiente del Maestro con la Magdalena, con Marta y María de Betania, con la Cananea y la Samaritana, esas figuras femeninas que tantas veces recuerda la Santa en sus escritos! No cabe duda de que Teresa ha podido defender la dignidad de la mujer y sus posibilidades de un servicio apropiado en la Iglesia desde esta perspectiva evangélica".



Centros de Hermandades del Trabajo. ESPAÑA: Alicante, Almería, Ávila, Badajoz, Burgos, Córdoba, Guadalajara, Jaén, Jerez de la Frontera, Madrid, Segovia, Sevilla, Valencia, Zaragoza, así como las Hermandades en toda España de las Federaciones de la Seguridad Social y Ferroviarias. AMÉRICA: Chile (Concepción), Colombia (Barranquilla, Bogotá y Medellín), Costa Rica (San José), Ecuador (Quito), Perú (Callao, Chimbote, Lima y San Ignacio).

## PEDRO BARRADO / DIRECTOR DE LA ESCUELA SAN JUAN XXIII DE LAS HERMANDADES DEL TRABAJO

# San Pedro (II)

l mes pasado veíamos algunas cuestiones «históricas» relacionadas con san Pedro. Entre esas cuestiones no figuraba su muerte, ya que el Nuevo Testamento no la recoge. Sin embargo, a poco que se indague, casi todo el mundo recordará la muerte de Pedro en Roma, crucificado boca abajo.

Pero, antes de llegar a su muerte, sabemos que, en una fecha imprecisa, aunque temprana, Pedro abandona la Iglesia de Jerusalén, de la que constituía -junto con Santiago (el «hermano del Señor») y Juanuna de sus columnas (cf. Gál 2,9). Según informa san Pablo en esa carta a los Gálatas, Pedro y Pablo tuvieron un enfrentamiento en la comunidad de Antioquía. A partir de aquí se pierde la pista de Pedro. Muchos lo sitúan en Roma, siguiendo la interpretación habitual del final de la primera carta de Pedro: «Os saluda la comunidad que en Babilonia comparte vuestra misma elección» (5,13).

La hipótesis romana se sustenta en varias suposiciones. En primer lugar, que la carta está escrita por Pedro. Sin embargo, parece claro que 1 Pe data de los primeros años del siglo II, con lo cual es muy dificil—por no decir imposible— que tuviera como autor real a Pedro. Más bien estaríamos ante un caso, frecuente en la antigüedad, de pseudoepigrafia (falsa atribución de un escrito). Otra suposición, esta vez con mayor grado de verosimilitud, es que detrás de la alusión a «Babilonia» se encuentre en realidad



Roma. Se trataría de calificar a la capital del Imperio romano otorgándole un «nombre» muy significativo—en este caso, negativo—: el de la capital de una de las principales potencias opositoras a Israel a lo largo de su historia.

No obstante, es verdad que la tradición sitúa a Pedro en Roma a mediados del siglo I. Un autor como Clemente Romano, considerado uno de los primeros papas —el tercero después de Pedro, según Ireneo de Lyon—, y que escribe a finales del siglo I, lo considera mártir, aunque sin mencionar detalles: «Pero dejemos los ejemplos antiguos y vayamos a los luchadores que han vivido más próximos a nosotros: to-

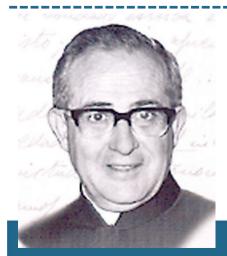
memos los nobles ejemplos de nuestra generación. Por emulación y envidia fueron perseguidos los que eran máximas y justísimas columnas de la Iglesia y sostuvieron combate hasta la muerte.

Pongamos ante nuestros ojos a los santos apóstoles. A Pedro, quien, por inicua emulación, hubo de soportar no uno ni dos, sino muchos más trabajos. Y, después de dar así su testimonio, marchó al lugar de gloria que le era debido» (Carta a los Corintios 5, 6, 1).

La tradición hace de Pedro uno de los mártires de la persecución de Nerón, entre el 64 y el 67 d. C. La forma de muerte: crucificado cabeza abajo, procede de un libro apócrifo llamado Hechos de Pedro, un texto griego quizá del siglo II o III, aunque los manuscritos que se nos han conservado datan del siglo iv (en copto). Allí se cuenta: «Os suplico, verdugos, que me crucifiquéis cabeza abajo y no de otra manera. El motivo voy a exponerlo a quienes me oyen» (37, 8). A continuación viene un largo discurso con un cierto tono gnóstico. En él se lee: «El primer hombre, de cuya estirpe llevo yo la imagen, caído cabeza abajo mostró una naturaleza que no existía antiguamente: estaba muerta, pues no tenía movimiento. Arrastrado, pues, hacia abajo aquel que había arrojado a tierra su primitivo estado...» (38, 9). O sea, la postura de cabeza abajo recordaría, según este texto, la naturaleza caída del hombre.

Un dato curioso es que en estos mismos Hechos de Pedro es donde encontramos una expresión -procedente del Martirio del bienaventurado apóstol Pedro, del Pseudo-Lino, siglo IV- que luego tendrá una posteridad famosa: «Se dejó persuadir [Pedro] por los hermanos y se dispuso a salir solo. Les dijo: "Que nadie venga conmigo. Saldré solo tras cambiarme de vestimenta". Pero, cuando salía por la puerta, vio al Señor, que entraba en Roma. Al verle le dijo: "¿A dónde vas, Señor? [Quo vadis, Domine?]". Este le respondió: "Entro en Roma para ser crucificado". Pedro añadió: "Señor. ¿para ser crucificado de nuevo?" Le dijo: "Sí, Pedro: voy a ser crucificado de nuevo". Pedro, reflexionando en su interior y tras contemplar al Señor, que subía al cielo, se volvió a Roma lleno de gozo y alabando al Señor [...] Esto es precisamente lo que le iba a ocurrir a Pedro» (35, 6).

Muchos años después (1895-1896) aparecería una novela con el título Quo vadis?, obra de un autor llamado Henryk Sienkiewicz, sobre la que se basó más tarde la famosísima película de 1951 –del mismo título– conocida por todos, con Robert Taylor, Deborah Kerr y Peter Ustinov, entre otros intérpretes.



# FUNDACIÓN ABUNDIO GARCÍA ROMÁN

SI QUIERES AYUDAR A LA FUNDACIÓN EN SUS OBJETIVOS Y EN EL PROCESO DE CANONIZACIÓN, INGRESA TUS APORTACIONES EN:

Cuenta Corriente del Banco Popular IBAN ES11 0075 0123 5506 0157 4896

Titular: Fundación Abundio García Román